

ANUARIO 2023

América Latina y el Caribe



Índice

Editorial.....	3
Acercas de este anuario.....	5
Un territorio en disputa entre dos polos de poder.....	7
Elecciones. Entre crisis y sueños que no caben en una urna.....	10
(Des)integraciones que reconfiguran el escenario en la región y el mundo.....	16
Calles calientes. Radiografía de la protesta social en Latinoamérica.....	20
Feminismos y transfeminismos latinoamericanos: “Estamos acá”.....	25
Latinoamérica en lucha por una agenda ambiental con justicia social.....	29
Argentina y Brasil, corazón de una latinoamérica productiva agroexportadora.....	33
América Latina y el Caribe ante los desafíos de la nueva fase capitalista.....	39
Entrevistas.....	41
Los primeros 10 años de NODAL.....	43

Anuarios 2023: entre lo digital que no termina de nacer y lo analógico que no termina de morir

Los Anuarios 2023 son producto de un trabajo sistemático de investigación-acción, una invitación a realizar una lectura detallada de los principales conflictos que atravesaron la coyuntura política, en el recorte temporal del año que termina, pero desde el esfuerzo analítico de entenderlos en trayectoria histórica. Los y las lectoras encontrarán una colección de tres producciones, que abordan el análisis de la política internacional, latinoamericana y caribeña y argentina, que transcurre de lo general a lo particular, desde las dimensiones económica, política y estratégica.

Metodológicamente, supuso un trabajo de recolección de información de fuentes secundarias y fuentes directas -desde las voces protagonistas en muchos casos-, para su posterior elaboración, en un proceso que incluye la valoración, análisis, integración e interpretación de dicha información a partir del marco teórico-metodológico desde el cual nos posicionamos.

Partimos de concebir que la construcción del conocimiento de los hechos sociales, la teoría social, tiene su inicio en la lectura de la realidad misma, en un movimiento dialéctico que recorre: Realidad - Teoría - Conocimiento, en una espiral ascendente que vuelve a la Realidad - Práctica - Teoría/ Práctica. Una permanente construcción -no sin desafíos- de nuevas conceptualizaciones, desde el triángulo ordenador que llamamos “las tres C”: conflicto, contradicción y complejidad.

Un trabajo de investigación que intenta superar la mirada de la realidad caótica tal como se presenta, para ofrecer una representación general, una totalidad, desde el método científico construido desde el materialismo histórico. Un recorrido metodológico que parte de lo real- concreto, de la “realidad efectiva”, para analíticamente llegar a conceptos, abstracciones que permiten alcanzar en primer lugar, la totalidad construida en general, mediante un ascenso dialéctico, para emprender luego un viaje de retorno en la construcción de categorías explicativas hasta dar de nuevo con la realidad, pero no ya como representación caótica, sino como una totalidad que da cuenta de sus múltiples determinaciones y relaciones; lo que Marx llamó realidad concreta histórica explicada como síntesis de lo diverso.

Presentadas las consideraciones metodológicas, el abordaje del análisis de la realidad implica entonces sumergirnos en las contradicciones propias del momento histórico actual, caracterizado por la irrupción de una nueva fase del capitalismo, a partir de la introducción de las llamadas tecnologías de la cuarta revolución industrial. La incorporación de estas herramientas ha significado la configuración de nuevos territorios, la aceleración de los tiempos de producción, la liberación de tiempo social y la lucha por la apropiación del mismo.

Estas transformaciones han traído aparejadas el surgimiento de nuevas relaciones sociales y de nuevas personificaciones, al mismo tiempo que emergen nuevos sujetos políticos, en una realidad social que se ha visto transfigurada bajo otros términos y condiciones. Esto supone un cambio rotundo no sólo en las condiciones materiales de producción y reproducción social, sino que también una transformación radical en los mecanismos de subjetivación, presentando nuevos dispositivos y herramientas a partir de los cuales se configuran diferentes formatos de interpelación y despliegue de los sujetos políticos, nuevas dinámicas de construcción de poder.

El conflicto principal pareciera librarse entonces hacia dentro de una fracción dominante del capital a la que llamamos Nueva Aristocracia Financiera y Tecnológica, entre dos visiones financieras-digitales que intentan establecer un nuevo orden mundial para su beneficio, cuya disputa se traduce al resto de conflictos y enfrentamientos que observamos alrededor del globo, estableciendo los marcos generales en los que éstos se producen.

En este sentido, la acelerada transformación impulsada por los procesos de digitalización y finan-

ciarización, ha puesto en crisis las estructuras democráticas tradicionales, resquebrajando todo el sistema político-institucional en el que nuestras sociedades se asientan, subsumiendo los Estados-Nación bajo nuevas formas organizativas con alcance global.

El ejemplo más claro es lo que sucede con la democracia clásica burguesa, que aparece rezagada, obsoleta y desconectada al no lograr sincronizarse con la nueva fase capitalista basada en la financiarización y la digitalización, el salto del mundo real-material-mecanizado-informatizado, basado en la energía fósil, a un mundo virtual-inmaterial (intangible)-digital-biológico, basado en la energía renovable, la nanotecnología, la bigdata, el blockchain y la robótica.

En este marco, la esencial conexión entre el pueblo y el gobierno enfrenta una crisis marcada por la incapacidad de ajustarse al ritmo de la digitalización. La brecha entre la democracia formal, arraigada en métodos analógicos del pasado, y la nueva fase de digitalización, revela un desfase temporal y espacial. El tiempo social experimenta una aceleración sin precedentes, pero esta aceleración no está acompañada por un sistema democrático acorde a las transformaciones actuales. Mientras la democracia formal avanza con lentitud, aferrada a sus tiempos analógicos, la digitalización y la virtualidad avanzan a una velocidad inusitada.

Es así como el territorio virtual aparece como la nueva mediación social, donde la humanidad habita, trabaja, estudia y se relaciona, configurando mecanismos novedosos de expropiación del tiempo de trabajo y de la potencia creativa. Quienes controlan este territorio de plataforma, hacen un aprovechamiento de la “inteligencia colectiva”, el producto del trabajo del “obrero global” en el “taller colectivo” mundial, allí donde cada sujeto productor entra en relación con los instrumentos a partir de su pertenencia al cuerpo social. Esta “sabiduría de las mayorías” es apropiada y objetivada en nuevos medios de producción o en su mejoramiento, como motor del desarrollo de las fuerzas productivas, que han alcanzado sus límites históricos.

En un escenario de profundas transformaciones en el campo de las condiciones materiales, pero también, de las dinámicas de despliegue de la subjetividad política, se abre la posibilidad para crear y construir nuevas relaciones sociales, nuevas formas de organización democrática que pongan en el centro la consolidación de la comunidad organizada bajo sus propios intereses.

La presentación de los tres Anuarios es una invitación desde NODAL (Noticias de América latina y el Caribe) y CLAE (Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico) al debate, a la confrontación de ideas necesaria para ensayar estrategias que permitan superar la crisis desde una alternativa de las grandes mayorías. Un aporte al armamento teórico necesario para construir nuevas respuestas ante la velocidad con que se suceden los acontecimientos, desde la lectura y el análisis profundo de la realidad concreta, en perspectiva histórica y desde la iniciativa sostenida en la profunda convicción de que construir otro futuro es posible.

Acerca de este anuario

El presente anuario recupera los principales hechos y conflictos del ámbito latinoamericano y caribeño del año 2023, analizados a la luz del cambio de fase del sistema mundo capitalista, y las múltiples disputas económicas, geopolíticas y militares que se expresan en la superficie, trastocando las relaciones sociales en su conjunto.

En tal sentido, observaremos cómo se expresa el principal enfrentamiento global en la región, caracterizado como el G2 en alusión a los “dos grandes proyectos digitales y financieros: el proyecto de Estados Unidos-Amazon (y el modelo GAFAM) y el proyecto China-Huawei (y el modelo BATHX)”, En referencia a GAFAM por Google, Amazon, Facebook-Meta, Apple y Microsoft; y a BATHX por Baidu, Alibaba, Tencent, Huawei y Xiaomi. (Aguilera, 2023) que se disputan la gobernanza global, y procuran profundizar sus grados de influencia en el territorio subcontinental.

Para comenzar, realizaremos el análisis de la agenda electoral en Latinoamérica, las victorias de las derechas y ultraderechas y las victorias populares, con amplias alianzas partidarias. Todo ello en escenarios atravesados por las nuevas formas de la guerra y el rol que asumen los estados nación frente a la estrategia imperial de los poderes de facto. Recorreremos los golpes e intentos de golpes de estado, en sus diversas modalidades: militares, parlamentarios, económico-financieros y mediático-judiciales que marcaron el tablero político y social de este año.

Nos adentraremos en las elecciones ejecutivas de Colombia, la asunción del tercer mandato de Inacio Lula Da Silva en Brasil, el intento de golpe de Estado en Guatemala contra el presidente electo Bernardo Arévalo, la victoria de la ultraderecha con Javier Milei en Argentina, y las derechas con Daniel Noboa en Ecuador y Santiago Peña en Paraguay. Además, abordaremos la interna política en el oficialismo de Bolivia, el proceso constituyente de Chile y quedará planteado el escenario electoral del próximo año en México y en Venezuela.

En torno a los procesos de integración y desintegración regional, repasaremos las cumbres de bloques regionales como el Mercosur y la CELAC, reuniones y acuerdos bilaterales con actores globales y los principales intereses en juego. En particular, el despliegue de la influencia de Estados Unidos y China en la región. El rol protagónico de Brasil, el lugar de Argentina y los escenarios para América Latina y el Caribe, en medio de una guerra abierta por los recursos estratégicos de los que la región dispone en cuantía.

Las calles de latinoamérica han sido el tablero de enfrentamientos de diferentes características y magnitudes, que serán estudiados en el presente anuario. Así, recuperaremos las principales movilizaciones, algunas de las cuales estuvieron marcadas por la violencia que generan sectores de la extrema derecha conservadora mientras que las masivas concentraciones de sectores populares fueron impulsadas por fuerzas progresistas que asumieron un rol protagónico. Transitaremos por Brasil, Perú, Guatemala, Panamá, Uruguay y Colombia y transversalmente, se podrá observar el movimiento feminista con su potente acción de calle en toda la región.

Este será el paso para adentrarnos a analizar la situación de mujeres y disidencias en América Latina y el Caribe, sus principales problemáticas en torno al trabajo y las múltiples formas de violencia, como así también los avances y retrocesos en materia de políticas públicas este año, según cada país en cuestión. El derecho al aborto libre, seguro y gratuito aparece como un tema nodal de la agenda de los feminismos y transfeminismos durante el 2023 y sus movilizaciones de calle tomaron centralidad política en la región más desigual del planeta.

Analizamos además, los focos de conflictos ambientales durante el año, destacando la crisis hídrica en Uruguay, la resistencia popular al modelo extractivista minero en Panamá, la deforestación de la Amazonía en Brasil, la consulta popular en Ecuador sobre la explotación petrolera del Yasuní. El rol de las organizaciones defensoras de derechos humanos y de la naturaleza y de los Estados en torno a la crisis climática y la transición energética en curso.

En relación al sector productivo, presentaremos el análisis de la estructura global de producción y comercialización en materia agroalimentaria, dominada por EEUU, Brasil y Argentina y el rol de éstos últimos, por su peso específico en la competitividad regional y global. Además de la situación actual en el control de las vías de tránsito, tanto las terrestres como ferrocarriles, las fluviales y los puertos, de gran importancia para la comercialización.

Es por ello que decimos que nos encontramos en una coyuntura caracterizada por la emergencia de un Nuevo ALCA, en referencia a los cuatro recursos estratégicos que los dos grandes proyectos estratégicos mundiales pretenden explotar de tierras latinoamericanas: Agua dulce, Litio, Combustibles y Alimentos, cuya propiedad se encuentra dominada por Empresas Transnacionales (ETNs) o grandes grupos económicos globales.

En materia energética abordamos la centralidad estratégica que detenta la región latinoamericana y caribeña por la disponibilidad de recursos, en medio de la crisis energética mundial, como parte del proceso de digitalización y virtualización de la economía. Analizamos cómo se acelera la transición de la matriz productiva global que demanda minerales críticos alojados en Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, México o Perú. Por otra parte, observamos los avances en el desarrollo comunicacional de China y Estados Unidos a partir del análisis de las licitaciones de espectro para las redes de 5G en la región.

Para finalizar, incluimos de manera especial, una nómina del Ciclo de Entrevistas realizadas Paula Giménez, Matías Caciabue, Solange Martínez, Elisa García y Jimena Montoya en el marco del X Aniversario de la Agencia de Noticias NODAL, a diversos intelectuales, dirigentes y autoridades políticas, referentas y referentes de movimientos sociales de nuestra región.

Entre ellas y ellos, se podrá acceder a los análisis y reflexiones vertidas durante el año en torno a la situación general del mundo, la coyuntura política regional y el estado de movilizaciones populares del sociólogo y cientista político brasileño Emir Sader; la ex vicepresidenta y ex senadora uruguaya Lucía Topolansky; el actual alcalde de la Comuna de Recoleta (Chile) Daniel Jadue; la dirigente de Nuevo Perú y ex candidata presidencial Verónica Mendoza; el integrante del equipo de paz del Congreso de los Pueblos y director de Periferia Prensa Alternativa de Colombia Olimpo Cárdenas; el conductor de “Entre Columnas y Calumnias” de la señal Abya Yala y militante del MAS-IPSP (Bolivia) Raúl García Línara; las referentas e intelectuales feministas Dora Barrancos (Argentina) y Ana Buquet (México); el analista político Virgilio Hernández (Ecuador); el Viceministro de Políticas Antibloqueo de Venezuela William Castillo; el Especialista en Cultura y Política Digital, Iago Moreno (España); el Embajador argentino ante la Organización de Estados Americanos (OEA) Carlos Raimundi y el representante argentino ante el Mercosur y de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) Mariano Kestelboim.

Un territorio en disputa entre dos polos de poder

En la nueva escena global en la que el capitalismo se encuentra en tránsito hacia una nueva fase, la gran cantidad de recursos naturales y energéticos (litio, gas, petróleo, minerales, tierras raras), materias primas, así como también sus “mercados” de producción y consumo, y su calificada y “barata” fuerza laboral, convierten a América Latina en un territorio de importancia estratégica para los capitales globales.

Es sabido que históricamente este territorio se encontró bajo el dominio de las coronas europeas, luego el capitalismo británico se impuso como gran potencia económica y colonial en la región y, finalmente, EE.UU. a través de su doctrina Monroe, tomó Nuestra América como su patio trasero.



Sin embargo, en los últimos años, China viene profundizando y extendiendo su influencia en la región mediante diferentes acuerdos de intercambio comercial y de inversión directa, además de proyectos políticos y económicos como los BRICS o la Ruta de la Seda.

En 2021 el valor total del comercio entre el gigante asiático y Latinoamérica y el Caribe aumentó un 41,1% respecto a 2020, registrando un nuevo récord en las transacciones, por valor de 451.591 millones de dólares, según datos oficiales de China. El gigante asiático actualmente es el segundo socio comercial de mayor importancia para la región. En 2021, las exportaciones de América Latina hacia China llegaron a unos 222.582 millones de dólares, lo que representa un incremento del 31,4% respecto al año anterior.

Mientras, Estados Unidos ejerció una influencia más pronunciada en las importaciones latinoamericanas que en sus exportaciones. Especialmente estas últimas han experimentado desplazamientos significativos con la irrupción de China, cuya economía se ha vuelto complementaria, sobre todo en el cono sur. Estados Unidos ha mantenido un vínculo extractivista con la región, profundizado a partir de la centralidad geopolítica que ha adquirido el litio como insumo fundamental en el cambio de matriz energética.

La disminución de la presencia de las exportaciones estadounidenses se atribuye al aumento de la participación china en la región. La Unión Europea, que tradicionalmente ocupaba el puesto de segundo socio comercial, ha sido superada por China en la actualidad.

Los dos polos de la disputa

El mundo se encuentra enmarcado en una profunda agudización de las luchas por la gobernanza global que tiene como protagonistas a las grandes potencias económicas del G2: EE.UU. vs China. Así, en un complejo entramado, el G2 aparece como el enfrentamiento de dos grandes proyectos financieros y tecnológicos-digitales, como representación de dos fuerzas que, para hacer más inteligible a la comprensión, definimos como China-Huawei-BATHX, de un lado, y Estados Unidos-Amazon-GAFAM, del otro. Aunque en ocasiones ambas fuerzas se visibilizan en los Estados, su capacidad de influencia y conducción trasciende la territorialidad y la institucionalidad de estos.





Es importante destacar que, tal y como afirman Matías Caciabue y Paula Giménez en una nota publicada en El Destape, en abril de 2022 : “No son países los que se enfrentan, son corporaciones financieras y tecnológicas, con sus territorialidades, concentradas a niveles nunca antes vistos, que conforman lo que reiteradamente caracterizamos como aristocracia financiera y tecnológica. Dentro de esta, dos “facciones” pugnan por imponerse como dominantes de nuestro siglo, con el llamado “G2” de China-Huawei-BATHX y EEUU-Amazon-GAFAM, como contradicción principal de la economía mundial”.

Estos dos grandes proyectos en pugna, ya en marcha, pretenden condicionar e imponer su dominio en América Latina.

El aumento del comercio y el uso de monedas locales para el intercambio, la incorporación de los países latinoamericanos a la “nueva ruta de la seda”, el ingreso de Argentina al BRICS, el aumento de la Inversión Extranjera Directa, son algunas muestras de que el gigante asiático se toma muy en serio la disputa de este territorio.

Cuando la mayor parte de los países latinoamericanos empezaron a acumular déficits comerciales con China, el gigante asiático empezó a desarrollar un segundo nivel de influencia económica que es el de la inversión directa. A pesar de la competitividad de China en el sector manufacturero, no han sido estas empresas las que se han lanzado a producir en América Latina. La presencia china se advierte más bien en el sector nuclear y energético y en sectores primarios de la economía, vinculados a la extracción de materia prima sin valor agregado, principalmente en el agro y el sector minero.

Más allá de la inversión directa, la participación de China en la construcción de infraestructuras en la región se ha financiado con préstamos por parte de los grandes bancos de desarrollo chinos, que no han hecho más que aumentar la deuda latinoamericana, esta vez con China.

Sin embargo, no hay que olvidar que EE.UU representa a nivel global el 58% del PBI del G-7 y está relacionado al superior nivel de productividad que aumentó 67% entre 1990 y 2022. En términos de hegemonía financiera el dólar estadounidense representa el 67% de las reservas de los bancos centrales del mundo y el 80% en lo que hace al comercio internacional.

Pese al avance sostenido de China en la región, las relaciones comerciales entre EEUU y América Latina siguen expresando el peso de Norteamérica en la región, sobre todo en países como Brasil, México y Argentina. Por otro lado, es necesario considerar que a diferencia de China, que avanza sobre la región mediante otras estrategias, EEUU lleva más de 200 años ejerciendo su dominio sobre la región, no solo de manera económica sino cultural militar y políticamente. Ayer mediante dictaduras, hoy mediante mecanismos institucionales como golpes blandos y Lawfare.

Brasil

Durante el primer trimestre de 2023, Brasil experimentó un hito significativo en su balanza comercial con Estados Unidos.

Las exportaciones brasileñas alcanzaron un récord de USD 8.200 millones, marcando un aumento del 9% en comparación con el mismo período del año anterior. Este resultado sobrepasa al representar casi el doble de la tasa de crecimiento de las exportaciones brasileñas a nivel mundial, que fue del 4,8%.

Por otro lado, las importaciones brasileñas desde EE.UU. totalizaron USD 9,7 mil millones, reflejando una disminución del 15,4% en comparación con el año 2022. Este descenso se explica principalmente por la ausencia de compras de gas natural, que ascendieron a USD 2,1 mil millones en el primer trimestre del año pasado.

Se destacó la centralidad del petróleo en el intercambio comercial, señalando que esta dinámica limita la capacidad de competir en mercados específicos. Se resalta que el valor agregado se genera en Estados Unidos, indicando una dependencia de Sudamérica en términos de procesos más avanzados y complejos.

Por su parte China, anunció en febrero un acuerdo de compensación en yuanes con Brasil, su mayor socio comercial en América Latina con un intercambio bilateral que en 2022 alcanzó un récord de US\$150.000 millones. La primera operación comercial bilateral con monedas locales entre China y Brasil cerraron transacciones financiadas y liquidadas en yuanes y convertidas directamente en reales.

México

Con respecto a México, según la Oficina de Estadísticas del gobierno estadounidense, en el primer trimestre de 2023, Estados Unidos importó mercancías por un valor de \$115.5 mil millones desde dicho país. Este monto representó el 15.4% de las importaciones totales de Estados Unidos, marcando un récord histórico y consolidando a México como su principal proveedor en este periodo. En contraposición, las importaciones procedentes de China totalizaron \$99.7 mil millones, con una participación del 13.3%.

El comercio chino gana terreno en Latinoamérica

Principal origen de las importaciones de bienes en América Latina y el Caribe, según el valor de importación



* O año inmediato anterior. Excluye algunos pequeños Estados del Caribe.

Fuentes: UN Comtrade, OEC, Instituto de Estadísticas de Puerto Rico y Panamá



statista

Entre enero y julio pasado, el valor de las exportaciones de México a China ascendieron a 5.983 millones de dólares, mientras las importaciones se ubican en 63.854 millones, es decir, la misma diferencia de casi mil por ciento que en 2022.

México se ha consolidado como un socio comercial crucial para Estados Unidos, registrando cifras históricas en las importaciones durante el primer trimestre de 2023.

Argentina

Mientras que para el caso de Argentina, según los datos del INDEC, entre enero-septiembre de 2023, la balanza comercial entre el país y EE.UU, registró un déficit de US \$2.943 millones, las exportaciones sumaron US \$4.037 millones y las importaciones US \$6.980 millones.

Con relación a China, Sergio Massa, ex Ministro de Economía de Argentina, anunciaba en abril de 2023, un acuerdo para dejar de pagar las importaciones de China en dólares y comenzar a hacerlo en yuanes, tras activar un swap o acuerdo de intercambio financiero con el país asiático equivalente a US\$5.000 millones.

Tal como mencionamos anteriormente, en la XV Cumbre de los BRICS en Johannesburgo, se anunció el ingreso de Argentina a la misma a partir de enero de 2024, situación que resulta poco probable que suceda luego de las declaraciones de la canciller del gobierno de Javier Milei, Diana Mondino, quien dijo que no era una prioridad para su gestión.

Desafíos para Nuestramérica



Considerando las transformaciones estructurales y sistémicas que se están dando, con la avanzada de procesos de digitalización y virtualización de la vida, América Latina es una región que no está exenta de la complejidad, la contradicción y el conflicto en el que está sumergido el mundo.

Resulta necesario, sin embargo, recuperar la noción de contradicciones sistémicas, que empujan la lucha de las clases, ya que nada cambiará para las clases populares si la contradicción principal que hoy ordena la conflictividad mundial se resuelve en favor de uno u otro proyecto estratégico.

Los pueblos de Nuestramérica debemos ser conscientes que si a ambos proyectos estratégicos, no les imponemos una voluntad política de unidad, asentada en la organización dinámica y consciente de los sectores populares, primará, en uno y otro lado, una estrategia extractivista. Sólo una región políticamente fortalecida y económicamente integrada nos permitirá que el uso de dichos recursos posibilite el bienestar y desarrollo económico de la región.

Es momento de redefiniciones de fondo, entre ellas, de los contornos y límites de la democracia, para superar la mera representatividad liberal burguesa, y así avanzar en la participación protagónica de las mayorías en las decisiones sobre la vida social, otorgando centralidad a la potencia creadora de la inteligencia y la voluntad colectivas. ■

Elecciones. Entre crisis y sueños que no caben en una urna

Durante 2023 un conjunto de hechos políticos significativos y de procesos electorales impactaron en la configuración del mapa latinoamericano, que aproximadamente desde 2015, se encuentra en tensión entre la ola de restauración neoliberal, la institución de gobiernos de derecha y ultraderecha y un conjunto de gobiernos que, a contramano, intentan virar los destinos de su país a través de la reposición del progresismo en el poder o, como en el caso de Colombia, el primer gobierno popular en su historia.

A juzgar por los resultados de los procesos electorales que ocurrieron en 2023 en Paraguay, Ecuador, Guatemala y Argentina, con el triunfo de Santiago Peña, Daniel Noboa, Bernardo Arévalo y Javier Milei, las opciones de derecha y ultraderecha retuvieron gobiernos y avanzaron en la región. No hay que olvidar que la significativa victoria de Ignacio Lula da Silva en Brasil en 2022, estuvo marcada al inicio de este año, por la performática señal de las radicalizadas fuerzas bolsonaristas, que, tal como los seguidores trumpistas en Estados Unidos, asaltaron el Palacio del Planalto y otras instituciones públicas, para dar muestras de su vitalidad y permanencia.



En Guatemala, luego de un pedregoso proceso electoral, el Ministerio Público propuso anular los resultados electorales, con el argumento de supuestas irregularidades cometidas por el Tribunal Supremo Electoral, en lo que el presidente electo, Bernardo Arévalo, denunció como un intento de Golpe de Estado. El representante del Movimiento Semilla logró imponerse en la segunda vuelta electoral en junio, no sin conflictos previos y posteriores. Aún no ha logrado cruzarse la banda presidencial y ya afronta maniobras del poder judicial que cuestionan la legitimidad de su mandato. El dato, no menor, es la resistencia popular, que en las calles denuncia a las y los representantes de un sistema institucional viciado.

En Perú, donde los olvidados segmentos populares campesinos del sur, habían logrado instituir un representante propio en el gobierno en 2021, no se logró doblegar los vicios de una institucionalidad históricamente controlada por las élites. Una combinación de procesos conspirativos se valió de mecanismos institucionales para expulsar del gobierno a Pedro Castillo quien, antes de ser destituido, afrontó alrededor de 70 cambios en su gabinete ministerial, en menos de un año. Su compañera de fórmula, Dina Boluarte, como otro capítulo de la ya conocida historia de las coaliciones electorales latinoamericanas, desconoció al partido que la llevó a la vicepresidencia a poco tiempo de la victoria electoral y aún se mantiene en el poder, desoyendo los llamados de atención internacionales por las brutales represiones de las movilizaciones que piden su renuncia y la del Congreso.

En total, 49 personas fallecieron en el contexto de operaciones policiales y militares por hechos represivos llevados a cabo durante los meses de diciembre de 2022, enero y febrero de 2023. De acuerdo con un informe de Amnistía Internacional, publicado en noviembre de 2023, Perú ha obtenido armamento militar y anti disturbios principalmente desde la Unión Europea, siendo España su principal proveedor, según observa la publicación titulada: “Tres claves sobre los procesos electorales en Perú: ¿Qué países contribuyeron al suministro de armas?”. Pese a la respuesta violenta del Estado peruano los reclamos populares continúan ocurriendo en las calles. La respuesta conservadora, ha sido coronada hace escasos días con la liberación del dictador Alberto Fujimori, quien cumplía una condena de 25 años por crímenes de lesa humanidad.

México, gobernado por Andrés Manuel Lopez Obrador desde 2018, se encuentra próximo a las elecciones nacionales en el año 2024. Los comicios para elegir gobernaciones en Estado México y Coahuila este año, mostraron el creciente dominio territorial de AMLO, pero, si se analizan en términos globales el total de votos obtenidos por el oficialismo y la oposición, la disputa en 2024, será cerrada.

En Colombia, luego de un sostenido proceso de luchas populares que abonaron el terreno para la llegada del Pacto Histórico al gobierno en 2022, las elecciones regionales de este año, donde se eligieron cargos de gobernadores, diputados, alcaldes y concejales municipales entre otros, arrojaron victorias a los partidos de la derecha colombiana.

En Chile, el gobierno de “izquierda”, hijo de un estallido social en 2019, no logró la aprobación de un texto constitucional que correspondiera a las demandas populares. Y recientemente, en el plebiscito del 17 de diciembre, el pueblo chileno rechazó una propuesta de nueva constitución, esta vez redactada y promovido por la derecha.



En la asediada Venezuela, un histórico bastión de resistencia popular, la ultraderecha enfrenta batallas legales por poder instituir a María Corina Machado, una candidata presidencial golpista, mientras el gobierno negocia con la oposición las condiciones para un proceso electoral sin condicionamientos externos en 2024.

El proceso electoral boliviano tendrá turno en 2025. La interna desatada hacia el interior del MAS, el disputado partido que instituyó a Evo Morales como el primer presidente indígena de la historia boliviana, deberá resolverse antes para ordenar la fuerza en contra de un enemigo robusto y golpista, que goza ahora de mejores condiciones para avanzar.



En Argentina, la victoria de Javier Milei, y un arrasador discurso de odio en ascenso ofrecen dolorosos datos de las fracturas previas en un movimiento político, que no logró interpretar y responder a las necesidades populares. Antes de su asunción el 10 de diciembre, el presidente electo, cuya plataforma electoral fue construida con estrategias tomadas del trumpismo y el bolsonarismo, ya había mantenido reuniones en Estados Unidos con actores como Bill Clinton, Jake Sullivan, el FMI y Fondos Globales de Inversión. En el acto de su asunción, se observó gente festejando en las calles y se oyeron ovaciones cuando el mandatario anunció que “No hay plata”, para gasto público y su única opción es el ajuste. Los seguidores del nuevo presidente argentino, también pidieron “policía” a gritos, cuando el mandatario habló de la justicia y anunció su actitud implacable frente a los delitos.

Crisis estructurales

El nuevo mapa latinoamericano pone en tensión nuestra forma de ver y analizar los procesos sociales.

¿Acaso es el mismo pueblo que dijo basta en 2019 en Chile y que rechazó luego una constitución que buscaba abandonar el legado de la dictadura y recoger en el texto madre varias de las demandas que expresaron aquél octubre? ¿Son los mismos colombianos y colombianas las/os que llevaron adelante el paro en 2021, eligieron al primer gobierno de izquierda y luego optaron por candidatos de otras fuerzas en las elecciones de medio término? ¿Realmente sueña el pueblo argentino con suprimir los derechos históricos que promovieron durante años un movimiento social ascendente de millones de personas?

¿De qué manera hay avales para que el Estado y el sistema democrático que ayer regulaba, daba de comer, educaba e intentaba representar, hoy descontrola, se contraiga y reprima?

Evidentemente ni para los propios movimientos políticos que hace escasos 10 o 15 años encabezaron procesos dignificantes e igualadores en sus países está siendo posible hoy explicar qué sucede sin avanzar en una lectura más profunda sobre las transformaciones estructurales que la Pandemia de Covid-19 aceleró de manera brutal.

En el marco de un cambio de fase el polo del capital se encuentra en una disputa feroz por controlar los tiempos sociales de producción e imponer las reglas del juego de una nueva gobernanza global.

La batalla entre fracciones de capitales se libra entre dos polos que llamamos G2. Dos entramados de capitales financieros y digitales GAFAM (Google, Amazon, Facebook, Apple, Microsoft) y BAT (Badú, Alibaba y Tencent) que se enfrentan más como redes que como Estados, pero que se expresan en las tensiones y los enfrentamientos entre China y Estados Unidos. Esto sucede en medio de una carrera por controlar los tiempos en el tránsito hacia la financiarización y la digitalización, que abre paso a la emergencia de una Nueva Aristocracia Financiera y Tecnológica frente a la que los Estados Nación van quedando subsumidos hacia un nuevo esquema de la distribución del poder. Así, cada vez estamos más habituados y dispuestos a escuchar lo que opinan mil millonarios como Bill Gates o Elon Musk, sobre el futuro de la humanidad, la pandemia, la nacionalización del litio en Chile, el golpe de estado en Bolivia o las elecciones en Argentina.



La Revolución del Capital

En este contexto, emerge el facismo, tal y como explica Lucas Aguilera (1), como “una forma de radicalización de los grupos más atrasados en la lucha intercapitalista”.

De un lado del polo de la contradicción, aquellos capitales que no logran aún dar el salto hacia las nuevas formas y necesitan conservar un orden que acompañe su existencia y su reproducción. En el otro polo, la fracción más revolucionaria del capital se convierte en “progresista”, ya que en el cambio de fase es necesario estallar por los aires las viejas estructuras conocidas para garantizar la reproducción sistémica. Aunque aún se expresa la resistencia por parte de sectores retrasados, ya no sorprende la puesta en cuestión de instituciones como la familia, la escuela, el estado y el propio sistema democrático.

Quizás esto ayude a comprender de qué manera, en un retroceso de 500 años en el pensamiento científico se haya puesto en cuestión hasta la redondez de la tierra.

Estos procesos encuentran en la virtualidad un nuevo territorio para crear y reproducir sentidos. Las redes sociales y las plataformas digitales como nuevos mediadores de la comunicación y la interacción social, aparecen como una herramienta para moldear el sentido común. “Estamos viviendo un momento de inmediatez que no permite la reflexión y la razón. Todo es ya, ahora. Y la insatisfacción social tiene que ver con eso”, observa Aguilera.

Así la guerra, más allá de las formas y los territorios convencionales se libra y se expresa en múltiples dimensiones (económica, militar, política, legal) y tiene un objetivo privilegiado: la conquista de las mentes. ¿Para qué? Amasar los nuevos consensos sociales. ¿De qué manera una sociedad naturaliza la aniquilación violenta del adversario político en el marco de la disputa política, como ocurrió en Argentina, con el intento de magnificidio de la vicepresidenta en funciones, Cristina Fernández o como en Brasil y Ecuador, con el asesinato de candidatos?

No es casual que sobre esta coyuntura, sea cada vez más difícil leer los procesos políticos en clave de categorías que referencian corrientes ideológicas y que las opciones de ultraderecha emergente se asuman como abanderados de la crítica al sistema, apropiándose de los conceptos de Revolución, libertad e incluso la esperanza, históricamente pertenecientes a los símbolos de izquierda.

1 Aguilera, Lucas. 2023. Omitir Intro- Programa de Streaming que se emite por La Neurona Rebelde. Aguilera, Lucas, “La democracia: tortuga analógica tras la liebre digital”, 2023.

En este mar de confusiones el dato más certero y objetivo, viene de los focos de lucha en todo el territorio latinoamericano, de los pueblos que continúan levantando banderas por el derecho a la vida y a la reproducción digna de la misma, en un contexto en el que desde la Pandemia de Covid-19 en adelante, un conjunto de pensadores orgánicos del capital nos anuncia la emergencia de una “clase inútil”, una porción de la población sin las habilidades necesarias para el mercado laboral que le sobra a los sistemas de salud y previsionales y que no podrá obtener los medios necesarios para sobrevivir, en un esquema que tiende a concentrar, más que a distribuir. Pero ¿de dónde está obteniendo la fracción más avanzada del capital los medios para dar su salto?



El 2024 continuará siendo para América Latina escenario de reconfiguración y disputa en términos electorales. Seis son los países que se enfrentarán a elecciones presidenciales: en febrero es el turno de El Salvador, en mayo será Panamá y República Dominicana, México en el mes de junio, Uruguay y Venezuela en el mes de octubre.

La ya mencionada crisis estructural marcará la cancha para el juego, que seguirá reconfigurando el mapa y definirá hacia dónde se resolverán las contradicciones. En ese marco, y con los resultados observados en este 2023, resulta urgente profundizar nuestras reflexiones en torno a cuál es el grado real de participación de los pueblos en la definición de sus destinos. ¿Alcanza solo con votar? Aguilera (2), en su artículo “La democracia: tortuga analógica tras la liebre digital”, reflexiona en torno a la democracia y plantea: “Cuando la democracia se reduce al voto y “el pueblo” descansa en él como único acto de participación ciudadana, se ocultan los mecanismos de construcción del poder real o legítimo, subsumido a la mera formalidad. El debate entre democracia formal versus la democracia real o participativa, claramente no es nuevo, pero amerita el ensayo de nuevas respuestas frente a los acontecimientos del siglo”.

En la medida en que aumenten los grados de conciencia respecto de la profundidad de la crisis y los niveles de concentración, opresión y despojo que implica su resolución, aumentará la necesidad de transformar las formas de organización, alianzas y luchas, con la misma vertiginosidad en que se transforma el capitalismo y sus formas de dominación. ■

2 Aguilera, Lucas, “La democracia: tortuga analógica tras la liebre digital”, 2023.



(Des) integraciones que reconfiguran el escenario en la región y el mundo

El año 2023 finaliza cargado de golpes y contragolpes políticos, económicos y estratégicos en los diferentes bloques regionales integrados por los variopintos países de América Latina y el Caribe, a lo que se agrega la complejidad de sus vínculos con un mundo en abierta guerra geopolítica y multidimensional.

Movimientos integradores y desintegradores, en ocasiones expresados abiertamente y en otras, de manera casi subterránea pero efectiva, son la síntesis del tablero configurado en la región más desigual del planeta donde las derechas se reposicionan, mientras los gobiernos progresistas tejen sus redes de cooperación para fortalecer alianzas en diversas materias. El empate catastrófico en el seno del G2 escaló la tensión en territorio nuestroamericano, rico en recursos estratégicos que son objeto de interés tanto para el proyecto financiero y tecnológico comandado por Estados Unidos, como para su opuesto, comandado por China, en el enfrentamiento por la conducción del Siglo XXI.

¿Cuáles fueron los principales organismos que avanzaron en acuerdos y mantuvieron sus cumbres en el 2023?

Haciendo un recuento de las cumbres y contracumbres desarrolladas en la región la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC); la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR); el Foro de Cooperación Económica Asia – Pacífico (APEC); la Alianza para la Prosperidad Económica en las Américas (APEP); los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y el MERCOSUR, entre otros, fueron los nombres que atravesaron la agenda anual, donde las y los mandatarios de América Latina y los principales actores globales hicieron sus acuerdos de índole bilateral, así como a través de los bloques regionales.

El año empezó con la VII Cumbre de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en Argentina, teñido de un clima que promovía la unión latinoamericana y anunciaba con esperanza la presencia del nuevo presidente de Brasil, Lula Da Silva en el encuentro, después de tantos años de ausencia del gigante del Sur. El líder petista prometió en campaña la recuperación del rol central de Brasil en la geopolítica regional y cumplió. La respuesta de las fuerzas de derecha en la región atravesó la Cumbre, con manifestaciones y declaraciones de importantes representantes neoliberales como el ex presidente Mauricio Macri y la ex ministra y actual secretaria de seguridad argentina Patricia Bullrich, quienes apuntaron contra la participación del presidente venezolano Nicolás Maduro, quien finalmente no asistió, denunciando la persecución política y mediática en su contra. El evento contó con la presencia de Gustavo Petro (Colombia), Gabriel Boric (Chile), Luis Arce (Bolivia), Xiomara Castro (Honduras), Mia Mottley (Barbados), Mario Abdo Benítez (Paraguay), Luis Lacalle Pou (Uruguay) y Miguel Díaz-Canel (Cuba).

La “declaración de Buenos Aires” (enero 2023) afirmó la plena vigencia de la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, el compromiso con la democracia, la promoción, protección y respeto de los Derechos Humanos, la cooperación internacional y continuar trabajando conjuntamente en pos del Desarrollo Sostenible para hacer frente a la crisis sanitaria, social, económica y ambiental ocasionada por la pandemia de COVID-19 y el cambio climático, entre otros ejes.

Por su parte, los gigantes globales China y Estados Unidos desde comienzos del 2023, como grandes potencias del mundo, estuvieron presentes por acción u omisión en las cumbres de América Latina, dando sus disputas en el marco del enfrentamiento mundial del G2 donde dos grandes proyectos están en constante disputa: “el proyecto de Estados Unidos-Amazon (y el modelo GAFAM) y el proyecto China-Huawei (y el modelo BATHX)” (Aguilera, 2023)

Estados Unidos barriendo su patio trasero

A lo largo del año diferentes actores del país norteamericano se reunieron con mandatarios y funcionarios de América Latina. En agosto Adam Smith y Salud Carbajal, congresistas estadounidenses, y Marc Ostfield, embajador de EEUU, se reunieron con el presidente de Paraguay Mario Abdo Benítez y su sucesor electo Santiago Peña

Hacia el cierre de año y en el marco del Foro de Cooperación Económica Asia – Pacífico (APEC), el presidente azteca Andrés Manuel López Obrador se reunió con su homólogo estadounidense, Joe Biden, para hablar sobre la migración. La relación comercial, uno de los vínculos más sólidos entre ambos países, se sumó a la agenda de intercambio de los mandatarios. Sin embargo, los recíprocos reconocimientos y las sonrisas para la prensa no barren debajo de la alfombra las sostenidas

discrepancias en el ámbito geopolítico, cuando por primera vez en este siglo y parte del pasado, México dirige su mirada estratégica con más interés al sur que a su vecino del norte, con quien mantiene relaciones cordiales.

Mientras que en noviembre, el líder demócrata Joe Biden se consagró por iniciativa propia anfitrión recibiendo a líderes de 11 países para la primera cumbre de la Alianza para la Prosperidad Económica en las Américas (APEP), en una maniobra que expresa su necesidad de contrarrestar el avance asiático en el territorio por medio de la Iniciativa de la Franja y la Ruta que continúa ganando posiciones vertiginosamente con sus inversiones y acuerdos diplomáticos.

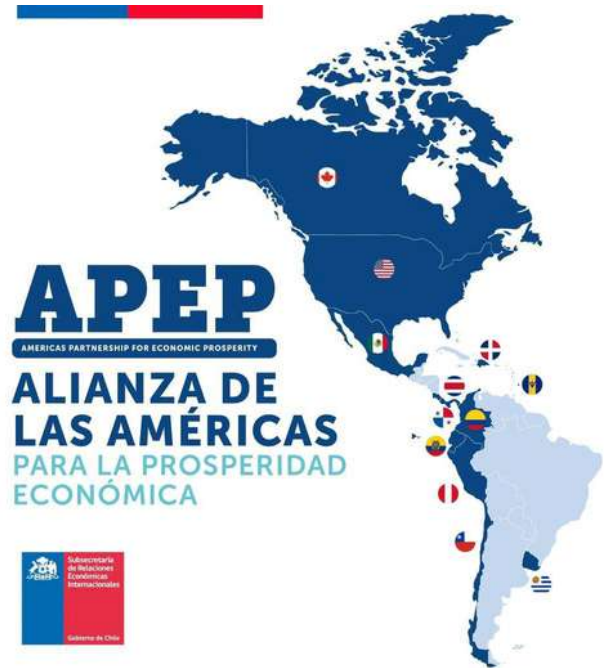
Y como parte de los últimos hechos que cambiarán el mapa en la región, Argentina no quedó fuera de las reuniones bilaterales de relevancia con el país norteamericano, a partir de la victoria de Javier Milei como presidente de Argentina para el periodo 2024-2028, quien viajó a EEUU la última semana de noviembre, para reunirse con Jake Sullivan, el consejero de Seguridad Nacional de Joseph Biden y el ex presidente Bill Clinton, entre otros actores.

El dragón le gana terreno al águila

Ya en el mes de enero se vislumbraba la presencia del gran dragón en la región cuando el presidente de Uruguay Luis Lacalle Pou, durante una reunión del MERCOSUR y habiendo iniciado negociaciones con Beijing, pidió el ingreso al Acuerdo Transpacífico sin la anuencia de sus socios del Mercosur, generando tensiones y advertencias de Brasil, Argentina y Paraguay sobre el posible resquebrajamiento del bloque.

Durante el año, Venezuela también mantuvo diálogos con representantes asiáticos en temáticas como alianzas de empresas petroleras orientales con PDVSA y la cooperación bilateral en materia de economía y comercio, ciencia y tecnología, aviación civil y aeroespacial y turismo.

Durante las reuniones de los organismos multilaterales los países de la región no quisieron perderse la oportunidad de mantener reuniones mano a mano con China. Dina Boluarte, presidenta de Perú y Andrés Manuel Lopez Obrador se reunieron a su turno con Xi Jinping, presidente de China, en el marco del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC), mientras que el mandatario trasandino Gabriel Boric lo hizo durante una visita al país asiático.



Dando cuenta no sólo de acuerdos políticos sino también económicos entre los países latinoamericanos y China, el Banco da China Brasil SA, declaró en el mes de octubre que se realizó la primera operación comercial bilateral con monedas locales entre China y Brasil luego de que cerraran transacciones financiadas y liquidadas en yuanes y convertidas directamente en reales. Punto para la desdolarización en curso, en medio de una guerra de monedas que pone en jaque la hegemonía norteamericana.

Brasil como protagonista en la región y el papel de Argentina



Brasil, como el gran actor de la región en favor de la integración de los pueblos y los Estados, también anunció en abril su retorno a la UNASUR que Hugo Chavez y Nestor Kirchner supieron construir, luego de impulsar y concretar el rechazo a la estrategia del ALCA a fin a la siempre renovada Doctrina Monroe que está cumpliendo dos siglos de vigencia. Un mes más tarde, Lula Da Silva recibió a los 11 líderes latinoamericanos en la capital brasileña en el marco de la cumbre de la UNASUR.

Brasil, es hasta ahora el único actor regional que participa del relevante bloque de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y asumió a través de la ex presidenta Dilma Rousseff el mando del Nuevo Banco de Desarrollo del organismo. En ese contexto, y en continuidad de un programa que impulsó sin éxito durante su último mandato, Lula Da Silva, en agosto de este año anunció durante la XV Cumbre en Sudáfrica, la creación de una moneda para transacciones comerciales e inversiones entre los miembros del bloque.

Brasil ha sido también un actor fundamental y protagónico en impulsar la conclusión del acuerdo entre MERCOSUR y Unión Europea. El presidente Lula Da Silva ha tenido varias reuniones con la presidenta de la Comisión Europea Ursula von der Leyen y con mandatarios europeos para destrabar aquellas cláusulas proteccionistas de Europa que perjudicarían a los productores de commodities, sobre todo a las agroalimentarias, de los miembros del Mercosur. El 6 y 7 de diciembre en la cumbre del Bloque Regional, Lula esperaba dar el impulso final al acuerdo internacional; previo a entregar la presidencia pro tempore a Paraguay y a la asunción del presidente electo Javier Milei en Argentina, sin embargo terminó sin la firma del tan dilatado Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea.

Por su parte, la movilizada Argentina fue uno de los países que reingresó a bloques como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) en el mes de marzo y fue invitada a participar de los BRICS en el mes de agosto. Voluntad política que, frente a la victoria de la derecha en el país se encuentra con posibilidades de desintegrarse. Hecho que reconfigura no sólo al país, sino a toda la región en sus alianzas, programas y acuerdos políticos y económicos.



¿Cuáles son los escenarios existentes para América Latina?

Sobran siglas y nombres para dar cuenta de las políticas de integración regional que los gobiernos de turno han desplegado este año en América Latina, con objetivos diversos, que atraviesan el arco comercial económico, el diplomático y el estratégico.

Frente a los cambios de proyectos políticos en el mapa de la región se hará necesario continuar conociendo cómo se desarrolla no sólo la integración económica, sino la unidad continental que permita dar la lucha para la defensa de los recursos naturales e impulse el desarrollo de la ciencia y la tecnología, para el agregado de valor en origen y la (re)industrialización, apuntando a sectores estratégicos.

La disputa global abrió un oportunidad histórica para nuestramérica y refuerza la necesidad de avanzar en acuerdos efectivos que permitan la negociación con los centros de poder y las corporaciones, en mejores condiciones, es decir, inexorablemente superando los límites de las patrias chicas.

Los pueblos organizados son en definitiva quienes empujan la defensa de los territorios y su riqueza, tanto demandando acciones concretas a sus representantes, como cuando el reclamo se traslada a las calles, frente a una derecha y ultraderecha que busca avanzar sobre la vida y el futuro de quienes habitamos la casa común. ■

Calles calientes. Radiografía de la protesta social en la región

Latinoamérica se caracteriza por una larga historia de luchas populares, y por ser territorio de disputa por su riqueza y diversidad en materia de recursos naturales. El interés por controlar y dominar la región se observa desde la colonización hasta la preeminencia de la Doctrina Monroe durante 200 años.

Esa historia que viene signada por los intentos de subordinación y sometimiento de los territorios a la explotación económica, continuó abierta en el 2023 con una multiplicidad de conflictos en los que se destacan enfrentamientos de diferentes características y magnitudes. Algunas movilizaciones estuvieron marcadas por la violencia que impulsan sectores de la extrema derecha conservadora y a su vez hubo masivas concentraciones de sectores populares, impulsadas por fuerzas progresistas que asumieron un rol protagónico.

Para establecer una caracterización de los conflictos en los diversos países de la región se hace necesario recurrir a ciertos criterios e indicadores que hacen posible observar los intereses que defienden los sectores implicados, la diversidad de actores que se aglutinan, las formas que asumen las luchas y los niveles de organización de los sectores que son parte.

El Brasil de Lula vs. las fuerzas fascistas de Bolsonaro



El año 2023 comenzó con un evento que sorprendió a la región y al mundo. Los primeros días de enero miles de personas adherentes al bolsonarismo ingresaron a los edificios de Planalto, la sede del Ejecutivo, el Congreso y el Palacio de Justicia, para impedir la asunción de Lula Da Silva como presidente de Brasil en un intento de golpe de estado que se gestó con anterioridad, bajo la conspiración de sectores de la cúpula militar y funcionarios bolsonaristas.

Luego del ballottage, donde resultó ganador Lula da Silva con el 50,9% de los votos, sobre el 49,1% del bolsonarismo, como primera medida reaccionaria, los seguidores del ex capitán del Ejército de Brasil comenzaron a tomar carreteras por todo el país, en desacuerdo con los resultados. La convocatoria se gestó a través de grupos de Telegram y WhatsApp que se hicieron eco de los pedidos de “Intervenção militar” que comenzó luego de las elecciones con la instalación de un campamento civil en las puertas del Cuartel General del Ejército en Brasilia. Por los grupos circularon consignas y convocatorias que agitaron el clima de violencia difundiendo un manual del buen invasor a los poderes del Estado. El 8 de enero las acciones violentas, la toma y destrozos de edificios públicos, incluido el Planalto (sede del poder ejecutivo) tuvieron como argumento político la consigna “Dios, Patria y Libertad”.

Tras una intervención federal y la detención de más de 1500 personas, el intento de golpe fue neutralizado y a lo largo del año se pusieron en marcha las investigaciones y condenas para los involucrados que continúan hasta nuestros días.

El golpe al lulismo expuso la emergencia del neofascismo en la región y los desafíos que se presentan para las fuerzas progresistas en tiempos de crisis política, económica y social para avanzar en un proyecto político capaz de redistribuir la riqueza para beneficiar a las grandes mayorías excluidas.

Perú: crisis institucional y un pueblo que sigue en las calles



En Perú durante el gobierno de Dina Boluarte una diversidad de organizaciones indígenas, campesinas, estudiantiles y sindicales se fueron articulando en un frente para coordinar las acciones de protesta que exigen la “Renuncia inmediata de Dina Boluarte”, el “Cierre del Congreso”, “Asamblea constituyente”, “justicia y reparación para todas las víctimas de las protestas” y ‘Que se vayan todos’.

Las protestas le dan continuidad a las iniciadas en el año 2022 luego de la destitución y encarcelamiento de Pedro Castillo. Una particularidad de las formas de ocupar las calles del pueblo peruano fueron las “Tomas de Lima”, que consisten en grandes movilizaciones desde las diferentes regiones del país hacia Lima, y tiene sus antecedentes en las marchas que provocaron la caída del dictador Fujimori en el año 2000, y liberado recientemente, tras recibir el indulto del Estado.

En el año 2023 se realizaron 3 grandes Tomas de Lima en enero, marzo y julio, a las que se suman paros nacionales. Todas las manifestaciones fueron reprimidas por un gran despliegue de policía peruana, dejando como saldo heridos y un silencio total por parte del gobierno, que profundiza la criminalización de la protesta social.

Guatemala, una semilla que no para de brotar



En Guatemala las elecciones presidenciales de junio de 2023 derivaron en un conflicto político y social. Mediante mecanismos judiciales una fracción del poder institucional guatemalteco intentó impedir la asunción del presidente electo Bernardo Arévalo, programada para el 14 de enero.

Arévalo ganó las elecciones en la segunda vuelta el 20 de agosto con el 58% de los votos y una ventaja de 22 puntos porcentuales sobre Sandra Torres que obtuvo 36%. Tras reiterados intentos de inhabilitar al Movimiento Semilla, el partido de Arévalo, la Fiscalía pidió el 8

de diciembre que se anulen las elecciones, pese a que numerosos organismos internacionales como la ONU y la OEA habían advertido desde hace tiempo las amenazas contra el sistema democrático en el país. Así mismo, el Grupo de Puebla manifestó su apoyo al presidente electo, y autoridades estadounidenses y de la UE anunciaron sanciones para funcionarios que se niegan a aceptar el resultado electoral.

Arévalo denunció un intento de golpe de Estado y acusó a instituciones claves de rompimiento constitucional. Esto llevó a manifestaciones masivas lideradas por los 48 Cantones de Totonicapán, organizaciones indígenas y la comunidad guatemalteca exigiendo la renuncia de la Fiscal General, Consuelo Porras y otros funcionarios judiciales. Los bloqueos en carreteras, las manifestaciones frente a instituciones gubernamentales y la toma de acueductos paralizaron el país durante más de un mes.

En Panamá, las calles ganaron



El 20 de octubre el gobierno del presidente Laurentino Cortizo aprobó en Panamá la ley 406 que le otorgaba a la Minera Panamá, filial de la canadiense First Quantum Minerals, un permiso para explotar cobre por 20 años, prorrogables por otros 20.

Desde entonces, diversos sectores ambientalistas, docentes, obreros de la construcción, campesinos, estudiantes, grupos indígenas y académicos iniciaron vigiliyas y manifestaciones denunciando las consecuencias sobre el medio ambiente en una zona de alta biodiversidad regional.

Durante más de un mes de protestas, se registraron cerca de diez mil detenidos y cuatro fallecidos. La represión policial y la criminalización de la protesta una vez más apuntó contra los manifestantes. Autoridades del gobierno llegaron incluso a suspender el pago de salarios durante la segunda quincena de noviembre a los docentes por darle continuidad al paro.

Finalmente, el 28 de noviembre, día en el que el país celebra 200 años de independencia, la Corte Suprema declaró “inconstitucional” la polémica ley, dando lugar a manifestaciones de alegría popular por lo logrado tras más de un mes de movilizaciones.

Uruguay, crisis en diferentes sectores



En Uruguay el presidente, Luis Lacalle Pou, impulsó la reforma previsional, que fue aprobada el 27 de abril en el Parlamento. A pesar del rechazo y la oposición en las calles, se puso en vigencia en agosto.

Otro gran movimiento de calle que ocurrió este año en el país platense, sucedió en junio cuando los sindicatos de la enseñanza, nucleados en la Coordinadora de Sindicatos de la Enseñanza del Uruguay (CSEU), reclamaron mayor presupuesto en la próxima Rendición de Cuentas. La movilización también fue en rechazo a la reforma educativa que lleva adelante el gobierno desde la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP).

La Emergencia Hídrica que atravesó el país por más de dos meses produjo intervenciones y manifestaciones en las calles. “No es sequía, es saqueo” y sellos negros que decían en su interior

“Agua con exceso de sodio”, fueron algunas de las consignas que se leyeron en las manifestaciones, denunciando la falta de control sobre el daño ambiental por parte del gobierno, que llevó a la crisis y el repudio a la solución temporal que se buscó, mezclando agua dulce, con agua del estuario del Río de la Plata.

Colombia, marchas y contramarchas por reformas



Las principales movilizaciones en Colombia ocurrieron este año a partir de las reformas propuestas por el presidente Gustavo Petro en los primeros seis meses de su mandato, que proponían modificaciones en áreas clave como salud, educación, sistema laboral y pensional y servicios públicos, entre otros. Las mismas generaron controversias y tanto el gobierno como la oposición ocuparon las calles de todo el país para demostrar fuerza y apoyo en favor de una y otra postura. “El presidente de Colombia invita a su pueblo a levantarse”, dijo Gustavo Petro en febrero en una marcha convocada para defender los proyectos legales, que buscan ampliar accesos y/o aumentar la participación del estado y que enfrentan resistencias en el parlamento colombiano que responden al sector privado. “El cambio no es posible sin el pueblo”, había afirmado el mandatario desde el balcón. Al día siguiente, en una marcha opositora, Petro fue tildado de tirano.

Las marchas y contramarchas se repitieron a lo largo del año. El 20 de junio la oposición, coordinada principalmente por Centro Democrático movilizó cerca de 90 mil personas, según estimaron medios de comunicación y utilizaron en redes sociales la etiqueta #LaMarchaDeLaMayoría. Ese día la Reforma Laboral no pudo ser debatida en la Asamblea por falta de quórum.

En septiembre, en una nueva movilización de unas 20 mil personas, convocada para proponer un gran acuerdo nacional destinado a garantizar la paz y la justicia social, Petro anunció que presentaría una nueva reforma para promover acceso de las y los ciudadanos a los servicios públicos. En octubre volvieron a repetirse las contra marchas.

En diciembre la cámara de diputados aprobó con modificaciones la reforma de salud, que será tratada por el senado en 2024.

Argentina: La resistencia en el norte a un modelo que no derrama

En marzo, docentes y empleados municipales iniciaron protestas sostenidas por los bajos salarios en la nortea provincia de Jujuy. En junio el gobierno impulsó una reforma de la constitución. Las modificaciones tocaban temas sensibles como la protesta en calles y rutas la reglamentación de recursos naturales, la Justicia y procesos electorales. Diversas organizaciones se manifestaron en contra de dichas modificaciones. Las y los manifestantes fueron brutalmente reprimidos para desbloquear rutas y se realizaron denuncias de persecuciones policiales, que llevaron a la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y al Alto Comisionado de Derechos Humanos de la ONU, a pronunciarse. Un conjunto de organizaciones originarias, nucleadas en el Tercer Malón de la Paz, se instalaron frente al palacio judicial primero y luego frente al Congreso en la capital argentina, para pedir una intervención federal.



Miles de mujeres, lesbianas, bisexuales, travestis, personas trans y no binarias, y masculinidades trans, salieron a las calles en América Latina para recordarles a sus gobiernos que aún falta mucho para que haya igualdad y justicia. Las marchas que se desarrollaron durante este año, fueron con demandas de justicia, contra la violencia y en rechazo a la impunidad que se hizo más evidente en países como Perú, Guatemala, Argentina, Colombia, entre otros, donde violaciones y feminicidios quedaron sin sanciones penales y con operadores judiciales inmersos en hechos de corrupción.

La organización como herramienta de lucha

Latinoamérica es la región más desigual del planeta. De acuerdo con los datos del Reporte de Desigualdad Mundial (2022) el 50% más pobre de la población se lleva el 10% de los ingresos, mientras el 10% más rico recibe el 55%. Si se mide en términos de la concentración, el 10% más rico acumula el 77% de la riqueza y el 50% más pobre solo el 1%.

Además la región cuenta con valiosos recursos naturales como el litio, el cobre, el níquel, el cobalto, las tierras raras, etc., de vital importancia para la fase del capitalismo digital que estamos atravesando. Es por esto que observamos como se posan los intereses de diferentes capitales globales quienes han subordinado a los Estados-Nación a la simple administración de tensiones secundarias. Esto nos trae como consecuencia la profundización de las políticas neoliberales de ajuste, la represión de la protesta, la guerra judicial y mediática contra líderes y lideresas de organizaciones y proyectos populares, entre otros.

En 2023 las calles de América Latina y el Caribe fueron testigo de múltiples expresiones que, para ser comprendidas no pueden dejar de mirarse a la luz de elementos estructurales y superestructurales que atraviesan y dividen el mundo.

La cuarta revolución industrial, junto con las transformaciones derivadas del acelerado proceso de digitalización, los cambios en los modos de producción y circulación de bienes que benefician a sectores cada vez más concentrados de capital, han ido expulsando a las grandes mayorías de la distribución de la riqueza producida, en una tendencia concentradora sin precedentes. Estos cambios económicos impactan y transforman tanto la superestructura política como las formas de organización y lucha de la clase trabajadora por la distribución equitativa de la riqueza socialmente generada.

Sin embargo, el momento histórico que estamos viviendo, marcado por la digitalización de las relaciones sociales de producción y la consecuente intensificación de la disputa intercapitalista, genera para la clase trabajadora una oportunidad de emancipación. Es en las calles donde las expresiones populares asumen protagonismo, por lo que es preciso entender las movilizaciones como una herramienta que permite amplificar las demandas, exigir a los gobiernos y por tanto construir e impulsar programas populares con justicia social. ■

Feminismos y transfeminismos latinoamericanos: “Estamos acá”



Los feminismos y transfeminismos latinoamericanos se caracterizan por ser heterogéneos, ya que han sido moldeados por las distintas realidades políticas, económicas, sociales y culturales de cada país. Aunque hay ciertos elementos comunes en la mayoría de nuestros países, como la lucha contra la violencia de género, la defensa del derecho al aborto y la igualdad salarial, cada uno ha tenido su propia trayectoria en el desarrollo del movimiento feminista.

Latinoamérica y el Caribe es una región que asiste a profundas transformaciones en el marco de una crisis de características globales y el ingreso a la fase digital del sistema capitalista. Es también un territorio donde se multiplican las formas de lucha que encabezan los movimientos populares en defensa de sus derechos.

Las mujeres y disidencias son, entre todos los sectores sociales, sobre quienes recae el mayor peso de la desigualdad. Según un informe publicado por el Banco Mundial este año, “en América Latina y el Caribe hay 655 millones de personas, de las cuales 332 millones son mujeres. Si consideramos a las mujeres en edad de trabajar (entre 15 y 64 años) un 58% son económicamente activas, lo que significa que alrededor del 29% del total de la población de México hasta Argentina son mujeres con un empleo remunerado. En contraste, los hombres de la región suman más de 322 millones (49,3% de la población). Un 82% de ellos son económicamente activos desde los 15 hasta los 64 años, lo que representa el 40,4% del total”.

Es decir, la diferencia en la tasa de ocupación de las mujeres y la de los hombres, 29% y 40,4% respectivamente, “es un claro ejemplo de la brecha de género y es un patrón que se reproduce en diferentes países de Latinoamérica y el mundo”. Dentro de la propia clase trabajadora son las mujeres y disidencias las que, además de los diferentes tipos de violencias, sufren las consecuencias de la brecha salarial, propia del sistema capitalista, atada a la división sexual del trabajo.

Además la violencia física a la que son sometidas las mujeres y disidencias en América Latina y el Caribe son alarmantes, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) diagnosticó en su último reporte la persistencia del problema en 26 países y territorios: una mujer es asesinada por razones de género cada dos horas.

Al menos 1.945 mujeres, adolescentes y niñas fueron víctimas de femicidios en Latinoamérica y el Caribe en el primer semestre del 2023, cuando se registró un aumento del 12,5% en relación al mismo periodo del año anterior, según el último Mapa Latinoamericano de Femicidios (MLF). Los 1945 crímenes contra mujeres del primer semestre corresponden a 15 países de América Latina, lo que da un promedio diario de al menos 10 en la región, según el MLF, basado en un análisis regional de los datos provenientes de 17 organizaciones de la sociedad civil -la mayoría pertenecientes a la Red Latinoamericana contra la Violencia de Género- y sistematizado por la Asociación MundoSur.

Si se compara con el mismo periodo del año 2022, considerando los 14 países en análisis (se exceptuó Brasil, ya que no se tiene la información para ese periodo), se observa un crecimiento del 12,5% en la cantidad de femicidios.

Por su parte la violencia hacia el colectivo LGTTBINB+ es una herramienta para la reproducción del sistema que sostiene mecanismos de coerción que sirven para mantener a las sociedades ordenadas en un esquema de producción de plusvalor que se apropia una elite. Bajo ciertos esquemas de valores, impuestos por los poderosos, es que se “normativiza” todo aquello que no está acorde a los

los estándares sociales, el binarismo “varón-mujer”, por poner un ejemplo, valor que encasilla a la persona sólo en dos caracterizaciones dentro del sexo, o femenino o masculino, o mujer o varón, dejando afuera a quienes así no lo viven, a quien no se siente identificado con el género asignado.

Según datos del proyecto de investigación Monitoreo de Asesinatos Trans 2023, de TGEU (Transgender Europe), entre el 1 de octubre de 2022 y el 30 de septiembre de 2023 se reportó el asesinato de 320 personas trans y de género diverso en todo el mundo. Desde el proyecto advierten que es “sólo una pequeña muestra de la realidad”, ya que corresponde solo a los casos reportados, en su mayoría en países con sólidas redes de organizaciones trans y LGBTI que llevan a cabo el monitoreo.

América Latina y el Caribe volvió a reportar un año más el mayor número de asesinatos documentados de todas las regiones. Brasil es, con diferencia, el país que ha registrado el mayor número de asesinatos de personas trans y género-diversas en todo el mundo, con 100 casos documentados entre octubre de 2022 y septiembre de 2023 casi un tercio (31%) del total mundial. México y Estados Unidos registraron las siguientes cifras más elevadas, con 52 y 31 casos, respectivamente. Junto a ello, en México, de enero a mayo de 2023 se registraron 19 asesinatos de personas de la comunidad LGBTIQ+ y 13 de estos casos fueron mujeres trans en el país. Las disidencias trabajadoras, entre todos los sectores sociales, no sólo sufren la explotación como clase trabajadora por parte de los grupos económicos que concentran las riquezas, sino que soportan un peso extra de desigualdad por su orientación sexual.

Una política institucional: el acceso al aborto en tensión



El acceso al aborto en Latinoamérica es desigual, en parte por las condenas sociales que hay a su alrededor, pero también por cómo es abordado institucionalmente en cada territorio. Argentina, Colombia, México y Uruguay son los países de América Latina que contemplan en su legislación el aborto como un derecho al cual las mujeres pueden acceder de forma voluntaria, segura y gratuita, dentro de las semanas de gestación reguladas por su sistema (Uruguay y México hasta la semana 12, Argentina semana 14 y Colombia semana 24).

Sin embargo, pese a que el aborto no está completamente despenalizado en otras naciones de la región, existen 9 países en Latinoamérica que contemplan el aborto legal por lo menos por una causal, siendo las más recurrentes la causales que valoran la salud de la persona gestante, salud fetal, violencia sexual e inseminación no consentida.

La despenalización del aborto en México es la más antigua en la región, que se proclamó en el año 2007 con 46 votos a favor, 19 en contra y una abstención. Aunque existe la ley, no se ha garantizado el acceso libre e informado de las mujeres mexicanas que buscan practicarse un aborto, débase a la poca difusión de la existencia de la Ley como así también a la voluntad de financiamiento y legitimación de la misma por parte de los gobiernos e instituciones para que se lleve a cabo.

Las naciones consideradas restrictivas son Bolivia, Brasil y Chile, que únicamente reconocen las causales de salud y violación sexual, y a su vez, Bolivia y Chile las condiciones fetales incompatibles con la vida extrauterina. Cabe señalar que tan solo hace unos días, Brasil se había sumado al debate para la despenalización de la interrupción voluntaria del aborto hasta la semana 12 de gestación, sin embargo, la votación se suspendió sin fecha de reinicio.

Por otro lado, frente a la posibilidad de un retroceso que alarmó a los feminismos chilenos en materia de los derechos de las mujeres, luego de que voceros del Consejo Constitucional ratificaran su intención de derogar el aborto, cientos de mujeres se concentraron en el centro de Santiago de Chile en un “pañuelazo” que enfatizó la defensa de la ley de interrupción del embarazo previo al plebiscito de salida que se celebró el 17 de diciembre.

Argentina no es la excepción, ya que preocupan las propuestas del presidente Javier Milei, donde se vislumbra un retroceso en el derecho al aborto, conquistado hace dos años después de un complejo proceso, donde la “marea verde” fue vanguardia y conquistó el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, eliminado por decreto el 11 de diciembre, a 24 horas de asunción del nuevo gobierno.

El feminismo como sujeto social que disputa las calles



El Día Internacional de la Mujer Trabajadora, las mujeres y disidencias trabajadoras de Latinoamérica y el mundo, volvieron a ocupar las calles, a parar en sus lugares de trabajo en el marco del Paro Internacional Feminista y a inundar las redes sociales para visibilizar las desigualdades históricas a las que son sometidas, reconociéndose como clase trabajadora, y oponiendo el proyecto de los feminismos populares a la ofensiva neoliberal que recae con toda su violencia contra quienes “mueven y tienen la capacidad de parar el mundo”.

Las trabajadoras marcharon con demandas específicas según la realidad política de cada país.

En Argentina, este año el foco estuvo puesto sobre todo en el rechazo a la justicia patriarcal y el acuerdo con el FMI, señalando que tanto la violencia política como “las consecuencias del pago de la deuda” contraída por el gobierno de Mauricio Macri, afectan particularmente a mujeres, niñas y disidencias.

En Perú, a su vez, las mujeres se movilizaron pidiendo “solidaridad internacional con las peruanas en lucha”. Actualmente señalan que Dina Boluarte reprime “con especial ensañamiento” a las campesinas e indígenas, al tiempo que denuncian detenciones arbitrarias de decenas de dirigentas sociales que se oponen al gobierno ilegítimo, tras el golpe a Pedro Castillo.

En Brasil, los movimientos feministas recordaron a la concejala asesinada durante el gobierno de Jair Bolsonaro, Marielle Franco, quien además fue homenajeada por el presidente Lula da Silva, con la creación del “Día Nacional Marielle Franco contra la Violencia Política por Raza y Género” que se celebrará cada 14 de marzo.

El 3 de Junio, Día de “Ni Una Menos” comenzó en Argentina pero hoy es una bandera en Latinoamérica y el mundo. Además de suceder en el país de origen, este año también fue protagonista Uruguay de las protestas, donde se realizó una marcha en repudio a la violencia hacia las mujeres, con movilizaciones en más de 15 departamentos. En Chile, la manifestación principal se hizo en plaza Italia de la ciudad de Santiago.

La agenda de los feminismos y transfeminismos contiene también el 25 de noviembre como un día de lucha en todo el mundo. El Día Internacional de Lucha Contra la Violencia Hacia la Mujer, es utilizado para reclamar políticas públicas en todos los países para erradicar la violencia que se ejerce sobre las mujeres, mientras se agudiza la precarización de la vida, se recrudece la violencia machista que atraviesa las relaciones familiares y extrafamiliares. A las habituales consignas se sumó este año el repudio del genocidio perpetuado por el Estado de Israel en Gaza, que se está cobrando, principalmente, la vida de miles de niñas, niños y mujeres, mientras la comunidad internacional no hace nada efectivo para detener el conflicto.



En este escenario cabe preguntarnos ¿Por qué las derechas y ultraderechas violentas, que ahora se multiplican por el mundo, ponen entre sus enemigos privilegiados al movimiento feminista y diverso? ¿Cuál va ser la tarea del movimiento feminista ante la avanzada de gobiernos con tintes facistas? Algunas respuestas van apareciendo en la praxis política cotidiana. En cada acto de desobediencia política al sistema, con el tiempo, la fuerza productiva y reproductiva puesta a disposición de la organización popular, para la construcción de otras relaciones sociales y para las batallas políticas necesarias que posibiliten permanecer en la ofensiva, en un mundo patriarcal, capitalista y racializado, que cruje en todas las direcciones y que urge transformar de raíz. ■

Latinoamérica en lucha por una agenda ambiental con justicia social



La problemática ambiental emerge cada vez más como una temática transversal a numerosos conflictos y luchas en los países de América Latina y el Caribe. A continuación haremos un breve repaso de los hechos y acontecimientos en materia ambiental que atravesaron la región en este 2023.

Frenar la deforestación del Amazonas, una política central del gobierno de Lula da Silva

El nuevo mandato de Lula da Silva en Brasil debe enfrentar las consecuencias generadas por más de 6 años de gobiernos de derecha en la República Federativa de Brasil: niveles alarmantes de deforestación que no se registraban desde hacía más de una década y el libre accionar de una entramada red de grupos corporativos mafiosos que actúan con total impunidad en la selva brasileña. El escenario que encontró Lula al asumir no era para nada alentador. A principios de enero, el programa de vigilancia Deter (Detección de la Deforestación en Tiempo Real), del Instituto Nacional De Investigación Espacial (INPE) de Brasil informó que la deforestación en la Amazonia brasileña alcanzó un 150% en diciembre en comparación con el mismo mes del 2021.

Además, a fines de enero, Lula tuvo que declarar el estado de emergencia sanitaria en la Tierra Indígena Yanomami, reserva donde viven más de 30 mil indígenas yanomami. En los últimos cuatro años el área deforestada por mineros ilegales llamados “garimpeiros” pasó de 1.236 hectáreas en octubre de 2018 a 5.053 hectáreas en diciembre de 2022. Lo cual incrementó durante el 2023 las cifras de violencia y destrucción del territorio y las denuncias de líderes Yanomami por el asesinato de indígenas, abuso sexual contra mujeres y niños, y la contaminación de sus ríos con mercurio.

El mandatario brasileño asumió el 1 de enero de este año su tercer mandato prometiendo que la política ambiental sería transversal a todas las áreas de su gobierno, buscando incrementar ampliamente las energías limpias y recomponer el liderazgo de su país en la cuestión climática, reconociendo los derechos de los pueblos indígenas. Además, asumió el compromiso de erradicar la deforestación para el año 2030, a través de una reedición de un plan que él y su ministra de Medio Ambiente, Marina Silva, ya habían puesto en marcha en su primer gobierno, en 2004.

Ya puesto en marcha el plan para proteger el Amazonas, las cifras de deforestación comienzan a revertirse poco a poco. Según informó el INPE de Brasil, en el mes de septiembre 2023 disminuyó un 59% en comparación con el mismo período del 2022 y mantiene así la tendencia a la baja registrada en los últimos meses.

Al gobierno de Lula se le suma una arista más del problema climático: la extrema sequía que lleva a los ríos de la Amazonía brasileña a niveles históricamente bajos. La deforestación, las escasas lluvias y el aumento de las temperaturas, todo esto agravado por el fenómeno climático de El Niño ha llevado a que uno de esos ríos llegara a su nivel más bajo alguna vez registrado, mientras que otros se acercan a niveles críticos, afectando directamente a más de 600.000 personas en el estado de Amazonas.



Hacia finales de noviembre, en su gira por Europa y medio oriente la delegación que acompañó al presidente de Brasil, Inacio Lula Da Silva hizo tres escalas antes de llegar a la Conferencias de las Partes COP28 realizada en Dubai, para discutir temas de interés para el país y reunirse con empresarios en busca de inversiones en Arabia Saudita, Qatar y Alemania. Las declaraciones del presidente brasileño fueron las siguientes: “En Brasil la emergencia climática ya es una realidad. El Amazonas atraviesa en este momento una fase de sequía inédita y el nivel de sus ríos es el más bajo en 120 años”. Así también aclaró que Brasil “no participará en la OPEP, sino en la OPEP+” lo que le permitirá superar la política de combustibles fósiles, para que “los países que ganan dinero con esta política puedan invertir en la energía del futuro, la energía verde”.

Tan claro es su rol en el tablero regional y los asuntos mundiales que un grupo de 22 organizaciones de la sociedad civil de Latinoamérica y el Caribe le expresaron al presidente brasileño, a través de una carta abierta, sus preocupaciones frente a la crisis climática. En la misiva política, actores regionales como el Instituto Talanoa, Argentina 1.5°C, POLEN Transiciones Justas Colombia, La Ruta del Clima, Chile Sustentable, Observatório do Clima (OC), Associação Alternativa Terrazul, Instituto de Estudos Socioeconômicos (INESC), Instituto de Pesquisa e Formação Indígena (Iepê), Revolusolar, Iniciativa Climática de México (ICM) y Transforma de Colombia, entre otros, instaron al mandatario petista a que utilice la presidencia del G20 para incidir en soluciones concretas y plausibles para la Latinoamérica y el Caribe.

Uruguay: una crisis hídrica sin precedentes



Durante el mes de Julio, Uruguay atravesó la peor crisis hídrica de su historia. Debido a la falta de lluvias, Montevideo y el área metropolitana llegó a tener un 1% de agua potable apta para beber. Por un lado, las olas de calor fueron muy intensas y hubo una caída histórica de las precipitaciones, pero la falta de políticas por parte del gobierno del neoliberal Luis Lacalle Pou para proteger el funcionamiento de las cuencas y limitar otros usos del agua exacerbó dicha crisis. Además, científicos y ambientalistas uruguayos aseguraron que la falta de agua no es sólo consecuencia de la sequía producida por el cambio climático sino también por el uso excesivo de agua por parte de las actividades

agroindustriales, con más de 400 desvíos de arroyos y ríos. A pesar de que el acceso al agua potable sea un derecho básico en el país desde 2004, en Uruguay hay al menos 486 embalses privados de distintos tamaños que desvían fuentes de agua de uso común para uso exclusivamente agropecuario.

Yasuní: Ecuador votó a favor de detener la explotación petrolera

El pasado 20 de agosto Ecuador marcó un precedente a nivel mundial cuando, mediante un plebiscito que se realizó de forma conjunta con las elecciones generales del país que otorgaron una victoria a la fuerza de centro derecha, se decidió detener la explotación de petróleo de uno de sus mayores yacimientos ecuatorianos, situado en el Parque Nacional Yasuní de dicho país. Meses antes, el movimiento “Yasunidos” había presentado 756.291 firmas para



pedir una convocatoria a consulta popular sobre la extracción de crudo en los campos Ishpingo, Típutini y Tambococha (ITT), en el Parque Yasuní. Dicho movimiento fue liderado por cientos de jóvenes y contó con la participación de una gran parte del movimiento indígena que exigía el cese de las extracciones petroleras en manos de privados.

Frente a la decisión del voto popular, el estado ecuatoriano cuenta con un año de plazo para dismantelar las instalaciones de acuerdo al fallo de la Corte Suprema de Justicia, lo cual se evidenció como una verdadera victoria del pueblo ecuatoriano en el resguardo de una de las zonas con mayor biodiversidad por metro cuadrado del planeta, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).

Colombia: un plan de desarrollo nacional con una fuerte perspectiva ambiental



A principios de febrero de 2023, el presidente colombiano Gustavo Petro presentó el Plan Nacional de Desarrollo (PND) el cual busca implementar un fuerte ordenamiento territorial alrededor del agua, la adaptación al cambio climático, otorgar concesiones de aprovechamiento de recursos naturales en baldíos de la nación y reservas forestales, y no otorgar más concesiones de carbón a gran escala y a cielo abierto.

La transición energética ha sido uno de los temas en agenda de los últimos meses. El mandatario colombiano ha denunciado que no es posible la transición energética sin considerar las responsabilidades corporativas y fundamentalmente de los países con mayor desarrollo industrial, por sobre el resto. Recientemente afirmó en su cuenta de X: “Propondremos a los líderes del mundo el canje de deuda por acción climática y la necesidad de establecer un sistema de alerta temprana para enfrentar la crisis climática”.

Durante su discurso en la Conferencia de las Partes en Dubai, Petro reiteró la propuesta de Colombia de enfrentar la crisis climática teniendo como pilar la transición energética resaltando que “Colombia ha dejado de firmar contratos de exploración de carbón, petróleo y gas”, convirtiéndose así en el décimo país en adherir al Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles. El presidente del Pacto Histórico resaltó además la disminución del 70% de la deforestación en la selva amazónica colombiana, utilizando recursos nacionales.

Panamá: un ejemplo de lucha y resistencia antiminera

El pasado 20 de octubre el parlamento panameño aceptó el proyecto de Ley 1100, que renovarían el contrato con la Minera Panamá, filial de la canadiense First Quantum Minerals, generando un fuerte rechazo por parte de la sociedad que inmediatamente se organizó dando lugar a una jornada histórica llena de movilización social y lucha callejera durante casi un mes.

Así, sindicatos de trabajadoras/es de la construcción, maestras/os, comunidades indígenas, estudiantes universitarias/os, personal sanitario y organizaciones de derechos humanos y de la naturaleza, se sumaron a una larga jornada de resistencia contra la renovación del contrato.



Las manifestaciones en los diferentes puntos del país llegaron a más de 70 mil personas, niveles de movilización que no se veían desde hace más de 30 años con la dictadura de Manuel A. Noriega. Luego de una moratoria aprobada por el Congreso de la nación exigida en las calles, finalmente la Corte Suprema de Justicia de Panamá declaró inconstitucional el acuerdo minero y la filial First Quantum Minerals comenzó el retiro voluntario de trabajadores, de la zona.

Defensores ambientales: en el centro de la mira



La organización Front Line Defenders lanzó en el mes de mayo su informe 2022, un documento que muestra la situación de personas que han dedicado su vida a la defensa de la tierra, el ambiente, los pueblos indígenas, las mujeres y la comunidad LGBTQ+. Este análisis global registró que Latinoamérica sigue siendo la región con mayor número de muertes de personas defensoras de derechos humanos. De los cinco países del mundo que concentraron más del 80% de los asesinatos de estos activistas, cuatro son de la región latinoamericana: Colombia (186), México (45),

Brasil (26) y Honduras (17). El informe sostiene que el ámbito de defensa del derecho a la tierra, el ambiente y los derechos de los pueblos indígenas fue el más atacado, representando casi la mitad (48 %) del total de asesinatos.

Debido a las cifras alarmantes, del 26 al 28 de octubre se llevó a cabo el 2º Foro Anual sobre Defensores y Defensoras de los Derechos Humanos en asuntos ambientales de América Latina y el Caribe (ALC), en Panamá. Allí desde la organización Front Line Defenders, pidieron mayor protección y voz ante la violencia que sufren en la región, además de poder tener una cuota de participación en el Acuerdo de Escazú (CEPAL, ONU 2018), que contiene disposiciones específicas sobre personas defensoras de derechos humanos en asuntos ambientales.

Así se cierra un 2023 donde las consecuencias del cambio climático impactan cada vez más en el territorio latinoamericano. Una cosa sí está clara: la incorporación de la temática ambiental empieza a tomar peso en las agendas políticas de los países de la región. La carrera a contrarreloj comenzó hace rato y será la lucha y presión social en los diferentes puntos de América Latina y el Caribe lo que permita que los estados nacionales asuman la agenda ambiental como prioridad hacia un camino de producción sustentable, de cuidado de nuestra casa común y, lo más importante, con una fuerte impronta de justicia social que permita mejorar la calidad de vida de los y las latinoamericanas de la mano de un ambiente sano y diverso. ■

Argentina y Brasil, corazón de una latinoamérica productiva agroexportadora

Desde su colonización, Latinoamérica tiene un rol global como abastecedor de materias primas necesarias para el desarrollo del sistema capitalista por parte de quienes lo dominan. En el actual contexto global, dicho rol no ha cambiado, la disputa global entre el llamado G2 (Estados Unidos-GAFAM versus CHINA-Huawei-BATX) mantiene la necesidad de estas mercancías provistas por el pueblo, y la biosfera y biodiversidad latinoamericana.

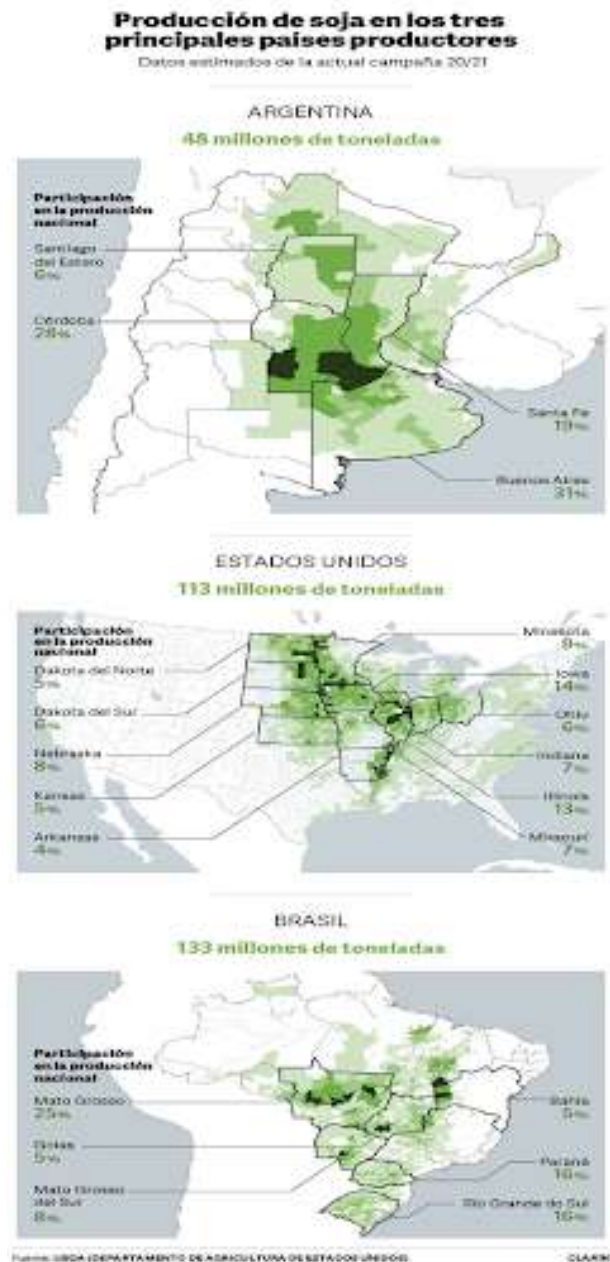
Son 4 los recursos estratégicos que los principales capitalistas mundiales pretenden explotar de tierras latinoamericanas: Agua dulce, Litio, Combustibles y Alimentos. Podríamos mencionarlo como el Nuevo ALCA, en referencia a las iniciales de dichas mercancías.

En lo que refiere a alimentos, la pugna es por las materias primas que abastecen la agroindustrialización de los países potencias. Es decir, no hay un interés del mercado global por alimentos elaborados, si no un interés por las materias primas necesarias, siguiendo el patrón capitalista de obtener mercancías al precio más barato, incluida la mercancía fuerza de trabajo. En este punto cobra centralidad la producción de cereales y oleaginosas, principalmente maíz, trigo y soja, mercancías que abastecen la producción de carne de cerdo, vacuna, aviar, aceites vegetales, biocombustibles, entre otros productos de la agroindustrialización.

La estructura global de producción y comercialización de cereales y oleaginosas está dominada por EEUU, Brasil y Argentina. En materia agroalimentaria Brasil y Argentina, junto con EEUU, son los tres primeros exportadores de cereales y oleaginosas, y sus subproductos, como así también exportadores de proteínas de origen animal.

Mientras el país norteamericano es parte de la disputa global de las potencias, la producción, transformación y distribución agrícola de los dos países latinoamericanos se encuentran dominadas por Empresas Transnacionales (ETNs) o grandes grupos económicos globales, quienes sostienen el objetivo de explotación y usos de los recursos latinoamericanos. Esto motiva a que regionalmente nos centremos en analizar a Brasil y su creciente desarrollo como productor y exportador de productos agroalimentarios.

En los tres países la combinación de los factores productivos, capital constante y tierra, con la distribución de la producción en el mercado determinan la competitividad global. Esto comprende desde las maquinarias hasta las nuevas tecnologías digitales (Startups, Blockchain, etc), pasando por las nuevas tecnologías biológicas (OGM, Bioinsumos, etc). En cuanto al factor tierra, aporta la riqueza para la producción agrícola extensiva debido a condiciones como precipitaciones, calidad de suelo, relieve, temperatura ambiental, etc, lo cual resulta determinante en los rindes por hectárea (volúmenes cosechados por superficie).



CLAE



Como se puede observar en las gráficas de Clarín en base a datos de USDA, las zonas de mejores condiciones de biósfera y biodiversidad, y por lo tanto de mayor productividad, son las que encontramos con verde oscuro, identificando las de menores condiciones en escala de verde.

En cuanto a la distribución, la diferencia sustancial entre estos tres países radica en la ubicación de las tierras más productivas respecto al punto de distribución en el mercado global. Nótese que en EEUU y Brasil existe una distancia cercana a los 1.500 km entre dichas zonas y los puertos. Para el caso de Norteamérica las tierras más productivas se encuentran en Illinois, alrededor de 1.400 km del puerto del Golfo de México. Mientras que, en el gigante suramericano, las tierras de mayor productividad se encuentran en el Mato Grosso, a unos 1.500 km del Puerto Do Sul.

En Argentina esto es diferente, la estructura fluvial de la Cuenca del Plata le brinda una salida al océano Atlántico que asienta en centro de la “zona núcleo”, como se conocen las tierras más productivas argentinas.

Según el analista Jorge Castro, Brasil sembró este año 44 millones de hectáreas destinadas a la producción, fundamentalmente de soja; y la mitad de ella se cosecha en el Cerrado, un inmenso espacio de tierras fértiles de más de 90 millones de hectáreas, que se han tornado productivas gracias a la acción innovadora de EMBRAPA, la gran empresa de tecnología y asistencia agrícola de la Federación Brasileña.



EMBRAPA es una entidad estatal notablemente eficaz y dotada de un cuerpo técnico de nivel internacional

El destino de más de 70% de su producción de soja brasilera es el mercado chino, que a su vez la orienta prácticamente en su totalidad a la alimentación de la población animal, constituida esencialmente por más de 400 millones de cabezas de ganado porcino, cuya carne es la principal ingesta de proteínas cárnicas de su población, que consume un promedio de 57 Kgs por año. La soja brasileña junto al vuelco de la población china al consumo de proteínas cárnicas, constituye el núcleo de la seguridad alimentaria mundial en el siglo XXI.

El mayor desafío que enfrenta la producción de soja en Brasil es de carácter ambiental; y son los propios productores brasileños los más interesados en resolver esta crítica ecuación.

Las dos grandes asociaciones agroalimentarias de Brasil, ABIOVE (Asociación Brasileña de Industrias de Aceites Vegetales) y ANEA (Asociación nacional de Exportadores de Cereales) han lanzado una plataforma de monitoreo y supervisión digital para la cosecha 2023/2024.

Siguiendo el análisis de Jorge Castro sobre el agronegocio brasileño, plantea que “su raíz es de orden tecnológico, fundada en el auge sistemático de la productividad”. En 22 años, entre el año 2000 y 2022, logró un incremento de más de 260%, con rendimientos que superaban el 3% anual acumulado. Castro destaca que para esto sólo “aumentó su superficie sembrada de 37 millones de hectáreas en 1999 a 72 millones de hectáreas en 2021”, y resalta “que Brasil solo utiliza 52% de su superficie agrícola potencial, mientras que en Europa es más de 72%, y en EE. UU supera 80% del total o más”. Identifica como “disponible y sin utilizar la inmensa superficie del Cerrado, que cubre más de 150 millones de hectáreas”.

La producción agroalimentaria de Brasil viene creciendo en los últimos 20 años, superando en volúmenes a la Argentina y EEUU, en particular durante el año 2023, en el cual las condiciones climáticas fueron perjudiciales para estos dos países, haciendo más notorio el importante avance brasilero.



Los puertos, rutas de exportaciones de granos, oleaginosas y subproductos.

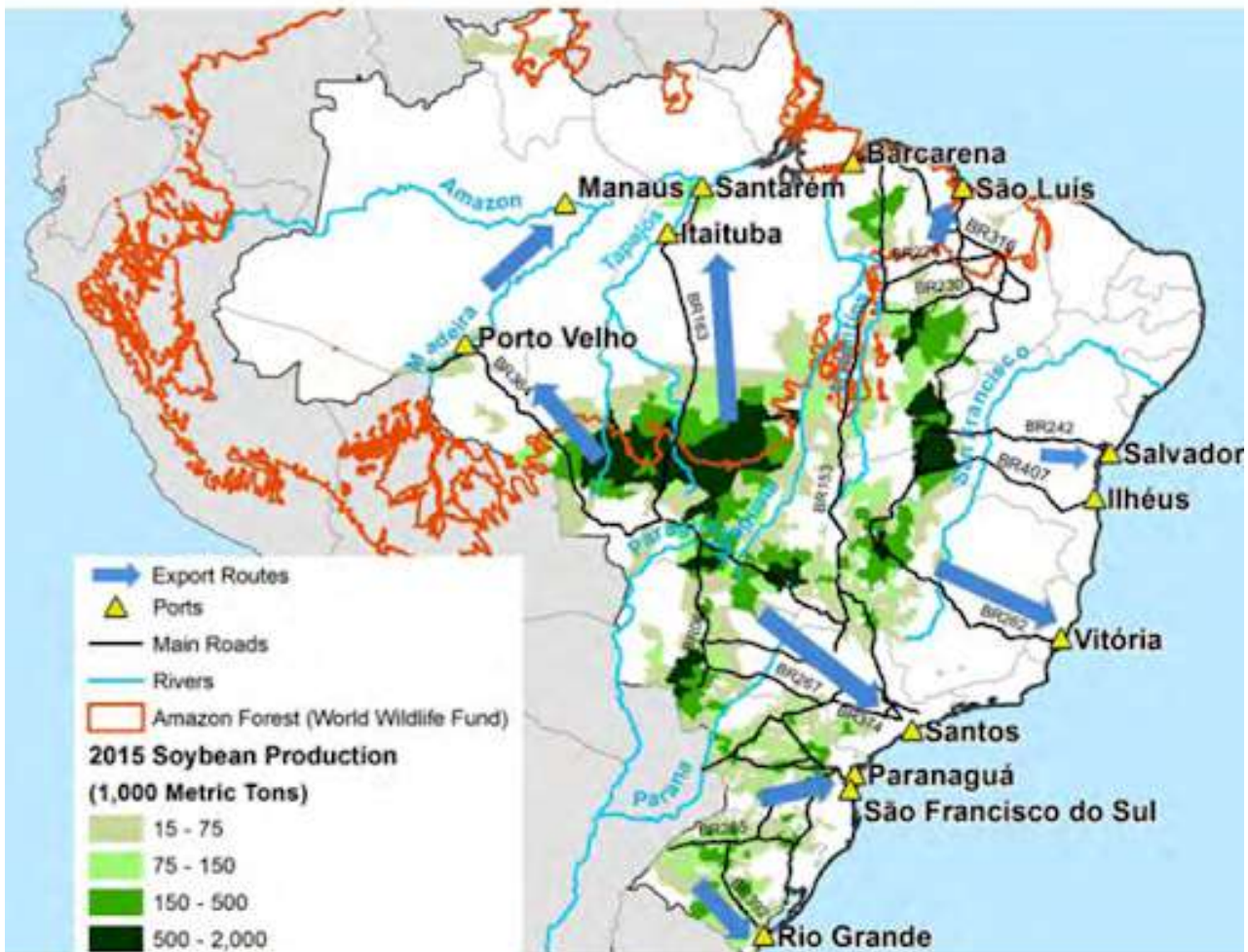
Las vías de exportación de granos y oleaginosas en Brasil se pueden dividir en dos nodos principales:

- Los puertos localizados en el norte del país, citando algunos, Sao Luis (Itaquí), Barcarena (Belém), Santarém, Manaus, Itaituba siendo los últimos tres, puertos fluviales localizados sobre el Amazonas. Santarém y Manaus tienen la capacidad de manejar buques Panamax que requieren un calado mínimo de 39,5 pies de profundidad.

- La otra salida de los granos se encuentra por la parte Sureste-este, sobre puertos marítimos que ostentan gran parte del volumen del comercio exterior de Brasil (Santos, Paranaguá, Rio Grande, San Francisco Do Sul, Itajai, Vitoria, Salvador, entre otros.).

En Brasil existen en total 40 puertos fluviales y marítimos y 42 terminales portuarias.

Puertos de Brasil



Fuente: USDA, Brazil Soybean Transportation Guide, 2016.

En Argentina el control de las vías de tránsito, tanto las terrestres como ferrocarriles, las fluviales y los puertos son de gran importancia. En este punto el control de la Cuenca del Plata cobra centralidad para la región. En 1947, J.W. Cooke brindó una conferencia en el Centro Universitario Argentino (CUA), mencionando la importancia del control de las vías de tránsito o de tráfico:

“La estrecha relación entre la unidad nacional y el tráfico es un principio que en nuestro país jamás fue aplicado. Todo tráfico intenso fortalece las relaciones económicas, fomenta el entendimiento político y la unidad nacional. Uno de los medios más eficaces para dominar política y económicamente a un país consiste en limitar su “soberanía del tráfico”, es decir procurar que sus medios de comunicación estén en manos extranjeras, controladas y limitadas por ellas”.

Cabe recordar que desde que en el año 2021 venció la licitación de la concesión por el dragado y balizamiento de la cuenca, a cargo de Hidrovía S.A., el gobierno presidido por Alberto Fernández ejecutó respuestas de consenso que lejos de dar soluciones de fondo, mantuvo un equilibrio que está lejos de lograr la soberanía nacional sobre esta vía de tránsito fundamental para el comercio exterior de la República Argentina en particular, y para algunos países de la región. Dicha soberanía excede lo comercial e involucra la defensa y la seguridad nacional, pero son temas que exceden el presente trabajo.



Así, es posible concluir que en Brasil, como en Argentina y Estados Unidos, se está desarrollando un modelo de producción agroalimentaria basado en las nuevas tecnologías, montado sobre las tierras de mejores condiciones productivas y teniendo como destino el comercio exterior, con la particularidad de que Brasil tiene un potencial de expansión territorial que -según Castro- es el doble de lo explotado actualmente.

La principal demanda es de la República Popular China, que impulsa su desarrollo y el de empresas transnacionales en su territorio. Esto es parte de la coyuntura global en disputa, “en el marco de lo que denominamos “enfrentamiento del G2”, dos grandes proyectos digitales y financieros: el proyecto de Estados Unidos-Amazon (y el modelo GAFAM) y el proyecto China-Huawei (y el modelo BATHX)”, GAFAM por Google, Amazon, Facebook-Meta, Apple y Microsoft; BATHX por Baidú, Alibaba, Tencent, Huawei y Xiaomi. (Aguilera, 2023). En esta disputa, la demanda de oriente para desarrollarse y sostenerse, impulsa la demanda de mercancías agropecuarias, lo que no significa más que condiciones favorables para el comercio exterior. Pero como puede observarse en la historia de Latinoamérica, ésta mantiene su rol como abastecedor de materias primas para el desarrollo del capitalismo mundial, ya sea que este se asiente en Europa, Norteamérica o Asia.

Ante esto cobra mayor importancia el desafío de construir un bloque de unidad latinoamericana en materia de política económica desde la producción al comercio exterior, que resulte favorable a los pueblos, a quienes producen y trabajan. Que tenga asiento en las nuevas tecnologías y la producción sustentable en lo económico, lo ambiental y lo social. Una resolución direccionada en favor de los pueblos de Latinoamérica, requiere de pensar, diseñar y ejecutar acciones políticas en unidad de acción y concepción de los países latinoamericanos, sin desconocer la actual disputa geopolítica y por los recursos naturales que hoy ordena los conflictos. Todo esto parece ser un objetivo cada vez más lejano, sobre todo después del triunfo electoral de Javier Milei en Argentina. ■



América Latina y el Caribe ante los desafíos de la nueva fase capitalista

La crisis energética mundial, agudizada por un proceso de digitalización y virtualización de la economía, sienta las bases para la aceleración del proceso de transición energética, la cual requiere de minerales críticos como el cobre, el litio, el níquel, el cobalto y las tierras raras para la electrificación, la movilidad eléctrica o la digitalización.

Actualmente, la región aporta el 47% de las reservas mundiales de litio, el 37% del cobre, el 35% de la plata, el 23% del grafito natural, el 17% de las tierras raras, 16% del níquel y 14% del zinc (CEPAL, 2023). Además, en la región, estos minerales entre otros, tienen una importante participación en las cuentas económicas de los países productores. Algunos de los principales productores mineros del mundo son países como Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, México o Perú. Desde la perspectiva de los consumidores y destinos de exportación de minerales críticos, se encuentran EE. UU., China, Japón y Europa.

“Las principales potencias están luchando por conseguir los minerales necesarios para la transición energética y América Latina es un campo de batalla principal”, le dice a BBC Mundo Benjamin Gedan, director del Programa América Latina del centro de estudios Wilson Center.

La Agencia Internacional de Energía (AIE) señaló en su informe 2023, que ha habido un aumento significativo en la demanda de minerales críticos debido a los aumentos de ventas de coches eléctricos, al crecimiento de los sistemas de almacenamiento de energía y a las instalaciones de energía solar fotovoltaica.

La disputa por los recursos de la economía del conocimiento

La disputa entre China y EEUU por el dominio del siglo XXI también encuentra terreno fértil en la región. Así, China inauguró en Cuba el Parque Industrial China-América Latina (CLIP), un polo de ciencia y tecnología en el que participan 53 empresas chinas. Por su parte, Estados Unidos le ofreció a Brasil convertirse en una de las fábricas de chips más importantes del mundo. A finales de octubre aterrizó en el gigante latinoamericano una delegación encabezada por el Departamento de Estado y EXIM Bank, el organismo oficial de crédito del gobierno de los EEUU, junto a gigantes tecnológicos como Google, Nvidia, Meta y Cloudflare. En 2021, durante el gobierno de Bolsonaro, se liquidó el Centro Nacional de Tecnología Electrónica Avanzada (CEITEC), la única fábrica de semiconductores de Brasil y del hemisferio sur, medida que luego fue suspendida por Lula Da Silva.

El litio, material fundamental de la transición energética ya que es el insumo clave para la fabricación de baterías utilizadas en dispositivos electrónicos y autos eléctricos, también fue un eje de disputa. En los últimos cinco años, la demanda de litio se triplicó a nivel global. A finales de noviembre de este año el gobierno mexicano le quitó nueve concesiones a la china Ganfeng Lithium, bloqueando el proyecto que apuntaba a tener la primera producción de litio a inicios de 2024, luego de la visita de Janet Yellen, Secretaria del Tesoro de Estados Unidos.

En Bolivia, el gobierno de Luis Arce firmó una serie de acuerdos para construir complejos industriales de litio con la compañía rusa Uranium One Group y la china CITIC Guoan que construirá plantas en Pastos Grandes y Uyuni, mientras que CATL, también china, construirá plantas en Uyuni y en Coipasa. A su turno, en abril de este año, el presidente de Chile, Gabriel Boric, anunció la creación de una asociación público-privada para la explotación del mineral -justificada en la inexistencia en el país de las capacidades tecnológicas y científicas para impulsar la industria- ya que el país es el segundo productor mundial. Así, presentó el plan “Estrategia Nacional del Litio”, un anuncio que incluyó la creación de una empresa nacional para la futura articulación de los esfuerzos público privados, sin rescindir los contratos ya existentes.

Por su parte en Argentina la reciente elección del presidente Javier Milei, buscará distanciar a China en favor de Estados Unidos. En este sentido, el presidente electo ha mantenido intercambios amistosos con Elon Musk, director de Tesla, quien había twitteado luego del golpe de estado en Bolivia “Vamos a golpear a quien queramos”.



Las telecomunicaciones en la región

La contienda en América Latina y el Caribe continúa también entre los proyectos estratégicos de desarrollo comunicacional de China y Estados Unidos. Esto puede revelarse a partir del análisis de las licitaciones de espectro para las redes de 5G en cada uno de los países de la región.

En Colombia, el Ministro de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, Mauricio Lizcano, anunció que se realizaría la subasta de su espectro el 20 de diciembre de 2023 (Telesemana, 2023); por otro lado su vecino Venezuela, realizará la primera subasta para 5G en el año 2024, según su nuevo Plan Nacional de Telecomunicaciones 2023-2025 (Dpl News, 2023). Para el caso de Ecuador, la licitación de 5G no está planificada, ya que posee el 60% de cobertura de 4G y resta un largo camino por delante. Perú, por su parte, se encuentra realizando una limpieza y reordenamiento de sus frecuencias pero aún tampoco posee fechas para licitación. Sin embargo, está realizando pruebas de 5G mediante equipamiento que puede operar en las frecuencias dedicadas y asignadas a 4G (Dpl News, 2023). Bolivia se encuentra en el mismo sendero, realizando reordenamiento y monitoreo del espectro para poder avanzar con la licitación. Paraguay tuvo la intención de realizar su subasta de espectro 5G durante el 2023 y comenzar el despliegue en 2024, las empresas ya han realizado la modernización de sus radiobases para que sean compatibles como 5G (Bnamericas, 2023). Por su parte, Argentina anunció el lunes 28 de agosto de este año, la licitación del espectro para el servicio de 5G, algo que había sido postergado en reiteradas ocasiones. El cronograma de licitación estaba estipulado para principios de este año, ya que las bandas de 3,5 GHz se encontraban limpias. Sin embargo, existen varias empresas que actualmente poseen una infraestructura compatible con redes de 5G pero operando en frecuencias de 4G al igual que en varios países de Latinoamérica.

De los países con una implementación de 5G efectiva podemos mencionar a Brasil, cuyo espectro fue subastado a finales de 2021 durante el gobierno de Jair Bolsonaro, y actualmente el Ministerio de las Comunicaciones monitorea la implementación del 5G en todo el país con el aval de la Agencia Nacional de Telecomunicaciones (Anatel). Chile también logró realizar su licitación de frecuencias en el año 2021, de la mano del gobierno de Sebastián Piñera, con un despliegue cauteloso avanzando principalmente en brindar servicios de 5G en sus grandes urbes. Uruguay obtuvo recientemente, durante el mes de mayo de 2023, con Luis Lacalle Pou, la licitación del espectro con una gran participación estatal (América economía, 2023).

Lo interesante es que la mayoría de los países de la región han optado y seleccionado como primera instancia la banda espectral de 3.5GHz, algo que permitirá la intercompatibilidad de equipos en todo el continente.

A nivel mundial, el mercado de fabricantes de estaciones base o antenas de 5G, se divide mayoritariamente en 3 grandes jugadores que poseen casi el 75% del mercado, en el que Huawei lidera con un 29%, Ericsson el 24%, Nokia el 21,5%, dejando atrás a otros. Recientemente, Huawei cerró un acuerdo de licencias cruzadas de patentes por varios años con Ericsson para 5G. Si realizamos la comparación global contra la regional, es notable la presencia que logró la tecnológica china Huawei.

Argentina anunció en mayo de este año la liberación de la banda de entre 5.925 y 7.125 MHz dedicada para WiFi 6 y WiFi 6E, tecnologías que promueven una funcionalidades similares a la de 5G conexión de alta velocidad y mayor cantidad de dispositivos. En el evento de dicho anuncio, se encontraban de forma presencial y virtual, representantes y directivos de numerosas empresas tecnológicas como Amazon, Apple, Broadcom, Cisco, DSA, Google, HPE, Intel, Meta, Microsoft, Qualcomm, y Federated Wireless; cada uno de ellos con respaldo de capitales “estadounidenses” (Enacom, 2023).



Finalmente, en el mes de octubre, se concretó la subasta de las bandas de frecuencias para el despliegue, desarrollo y prestación del servicio de quinta generación (5G), por un total de 875 millones de dólares en tres lotes: uno para la Mexicana Claro (AMX) y otro para Telecom, ambos por USD 350 millones, y el tercero a Telefónica por USD 175 millones.

No quedan dudas que bajo este escenario de disputa feroz, resulta necesario plantear el tipo de conectividad que se ajuste a nuestras necesidades como región, para así generar condiciones que verdaderamente impulsen el desarrollo de Pymes, cooperativas, escuelas, universidades, organizaciones sociales y el Estado, en general.

El desafío por delante: acceso a la ciencia y tecnología integradas glocalmente

Sin caer en una neutralidad instrumental, ni reivindicar la ciencia y los desarrollos tecnológicos per se, debemos debatir el control de nuestros recursos y quienes se benefician mediante su explotación. En este sentido, debemos disputar desde las organizaciones libres del pueblo el dominio sobre el desarrollo de las telecomunicaciones, los avances científicos y los recursos naturales necesarios en esta etapa del sistema mundo. El acceso al conocimiento y las tecnologías socialmente producidas, es condición indispensable para integrarlos al desarrollo de la comunidad organizada en cada rincón de nuestra región. ■

Entrevistas



Emir Sader

Sociólogo y científico político, experto en movimientos sociales y política latinoamericana, Brasil

Fecha: 13 may 2023

[Ver entrevista completa](#)



Lucía Topolansky

Ex vicepresidenta y ex senadora de Uruguay

Fecha: 27 jun 2023

[Ver entrevista completa](#)



Daniel Jadue

Acalde de la Comuna de Recoleta. Partido Comunista de Chile

Fecha: 14 jul 2023

[Ver entrevista completa](#)



Verónica Mendoza

Militante de Nuevo Perú, ex candidata presidencial, Perú

Fecha: 27 jul 2023

[Ver entrevista completa](#)



Olimpo Cárdenas

Miembro del equipo de paz del Congreso de los Pueblos y director del periódico Periferia de Colombia

Fecha: 9 ago 2023

[Ver entrevista completa](#)



Raúl García Linera

Conductor del Programa de TV “Entre Columnas y Calumnias” de la señal Abya Yala, militante del MAS- IPSP, Bolivia

Fecha: 24 ago 2023

[Ver entrevista completa](#)



Dora Barrancos y Ana Buquet

Militantes feministas, autoras del libro “Mujeres movilizadas en América Latina”

Fecha: 7 sept 2023

[Ver entrevista completa](#)



Virgilio Hernández

Abogado y analista político, Ecuador

Fecha: 12 oct 2023

[Ver entrevista completa](#)



Iago Moreno

Especialista español en Cultura y Política Digital. Sociólogo por la Universidad de Cambridge

Fecha: 26 oct 2023

[Ver entrevista completa](#)



William Castillo

Viceministro de Políticas Antibloqueo, Venezuela

Fecha: 9 de nov 2023

[Ver entrevista completa](#)



Carlos Raimundi

Embajador argentino ante la Organización de Estados Americanos (OEA)

Fecha: 23 nov 2023

[Ver entrevista completa](#)



Mariano Kestelboim

Representante argentino ante el Mercosur y de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)

Fecha: 6 dic 2023

[Ver entrevista completa](#)



NODAL cumplió sus “10 primeros años” y festejó con un gran Encuentro Internacional titulado: Comunicación Política y Poder en el Siglo XXI. El evento reunió en la Cúpula del emblemático Centro Cultural Kirchner en Argentina, a cientos de jóvenes que participaron de presentaciones de libros, intervenciones político culturales, foros y paneles de debate junto a Pedro Brieger, Paula Giménez, Lucas Aguilera y Álvaro García Linera, Emir Sader, Daniel Jadue, Veónica Gago, Dora Barrancos, entre otros

[Ver NODAL 10 Años](#)

Diálogo abierto con Álvaro García Linera: “Hay que poner el cuerpo en lo que uno piensa y en lo que cree, no hacerlo es una estafa”

Un recorrido por el camino de militancia y lucha de Álvaro García Linera sirvió de excusa a Paula Giménez y Lucas Aguilera para proponer preguntas sobre las profundidades del sentido de aquella memorable frase que dejó en una conferencia que brindó en Argentina, luego de que la alianza de derecha ganara las elecciones en 2015: “Luchar, vencer, caerse, levantarse, luchar... hasta que se acabe la vida”.



En ese recorrido por los pasajes de su vida militante, el pensador Latinoamericano destacó también la energía que invirtió en difundir sus ideas, como parte de su actividad estratégica. “Si Lenin estuviera vivo, sería influencer”, remarcó.

[Ver aquí](#)

Latinoamérica en disputa



[Ver aquí](#)

En la mesa “Latinoamérica en Disputa”, que contó con la presencia de Daniel Jadue, alcalde del municipio de la Recoleta (Santiago de Chile); Verónica Gago, autora feminista y militante del Movimiento Ni Una Menos y Emir Sader, pensador brasileño, militante y especialista en filosofía política. Allí estos tres exponentes del pensamiento y la práctica política de Latinoamérica, trajeron sus reflexiones en torno a la emergencia de las derechas radicalizadas, los límites de los gobiernos progresistas, el rol que deben jugar los feminismos y la posibilidad de pensar los gobiernos locales como espacios de reinención de la política y la democracia.

Presentaciones de libros

“Nueva Fase, trabajo, valor y tiempo disponible en el capitalismo del siglo XXI”, de Lucas Aguilera



La obra, fue presentada por Veronica Veglia, Emilia Trabucco, Pedro Brieger y su autor Lucas Aguilera, aborda en tres secciones las dimensiones en las que se expresa un cambio de fase del sistema de producción capitalista.

[Ver aquí](#) 

El asesinato de la democracia, de Aram Aharonian



Presentación del libro “El asesinato de la democracia” de Aram Aharonian en el Auditorio “Mercedes Sosa” del Centro Cultural Borges Con comentarios de Jimena Montoya, Jorge Elbaum y So-lange Martinez.

[Ver aquí](#) 

Segundo turno, de Paula Klachko y Atilio Borón




Paula Klachko y Atilio Borón presentaron “Segundo turno en América Latina”. Con comentarios de Matías Caciabue y Betiana Vargas.

[Ver aquí](#) 


Debates y Foros

1- Debate PARLASUR 

2- Foro “Territorialidad digital: un campo de disputa política y cultural” 

3- Foro “La disputa por el conocimiento estratégico. ¿Bien común o mercancía?” 

4- Foro “La educación pública en la agenda política y cultural” 

5- Foro “Las transformaciones en el mundo del trabajo y sus implicancias para la política” 



Actividades culturales



1- Así finalizó el I Encuentro Internacional de Comunicación, Política y Poder en el Siglo XXI 🗨️

2- Activistas feministas realizaron una performance colectiva contra la violencia patriarcal 🗨️

3- Intervención Educación Pública 🗨️

4- Competencia de Freestyle 🗨️



Directores de NODAL

Lic. Pedro Brieger
Mg. Paula Giménez

Director de CLAE

Mg. Aram Aharonian

Director de investigación

Mg. Lucas Aguilera

Directores CLAE ARGENTINA

Mg. Emilia Trabucco
Lic. Matias Caciabue

Equipo editorial escala América Latina y el Caribe

Jimena Montoya | Solange Martínez | Elisa García | Seyla Riera Bauer | Luciana Jouli
Carolina Sturniolo | Alejandra Rizzo | Noelia Naranjo | Bruno Ceschin | Maximiliano
Londero | Diego Lorca | Ignacio Garraza | Marcos Lull | Aixa Reyes

Observatorios y centros de estudios asociados:

Centro de Estudios Agrarios (CEA)
Centro de Estudios y Formación en Políticas Educativas (CEFOPED)
Observatorio de Energía, Ciencia y Tecnología (OECYT)
Observatorio Internacional del Trabajo y el Futuro (OITRAF)

